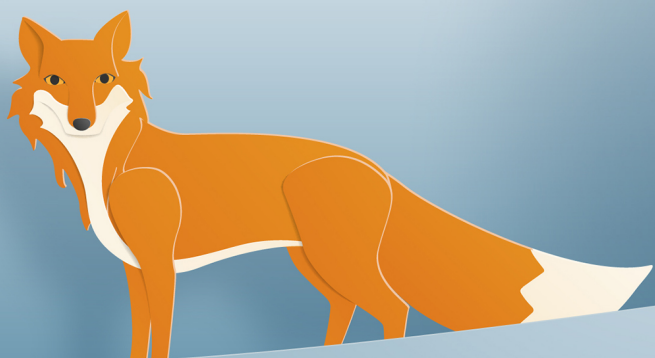


LETRAHERIDOS



Revista de libros y cultura

AÑO 4 - NÚMERO 20 - DICIEMBRE 2021





Revista Letraheridos.

Revista de libros y cultura.

Año 4 - Número 20 - Diciembre 2021.

Con textos de:

Toni Duque · José María Tovillas Morán · Luis Ezquerra Escudero

Antonio Castilla · Rosa Reis · Mireia Vancells

Juan Pablo Fuentes · Montse González de Diego · S. Bonavida Ponce

Vahagn Chobayan · Mont

Equipo de redacción:

Juan Pablo Fuentes

J. Casri

S. Bonavida Ponce

Maquetación:

S. Bonavida Ponce

Logo Ediciones Letraheridas:

Juan Pablo Fuentes

Ilustración portada:

Paisaje invernal con zorro (@torianime_677255) en Vecteezy (es.vecteezy.com)

Especiales gracias a Calàbria 66:

Espacio vecinal para actividades culturales.

<http://www.calabria66.net/>

ISSN: 2696-4376

La descarga y lectura de esta publicación es responsabilidad exclusiva de cada lector. Los creadores no se hacen responsables de los contenidos de sus colaboradores. Cada autor asegura que los textos son de su autoría y expresan únicamente sus fantasías y opiniones. La lista de libros recomendados, los nombres de autores, así como los datos de libros, precios y editoriales, pueden contener errores.

© Ediciones Letraheridas 2020

www.letraheridos.es

HERINDÍCETRA

05

DECLARACIÓN

La hoguera de las vanidades

06

LECTURAS

Meetup

Recomendaciones de libros en las reuniones bisemanales.

10

ENTREVISTA

MUNT DE MOTS

Entrevistas a algunos participantes del festival de narración oral.

23

ENTREVISTA

Brandon Q. Morris.

Autor de ciencia ficción dura.

26

DOBLETE

Carmen Mola

Dispares opiniones sobre los autores del premio Planeta 2021.

30

ARTÍCULO

¿Irrealidad virtual?

Breve artículo sobre la sagrada palabra realidad y sus metafóricos usos.

34

ARTÍCULO

¿Necesitamos una estatua de Cervantes?

El ayuntamiento de Barcelona y una propuesta de monumento.

38

ARTÍCULO

Paradojas temporales en la literatura clásica

Clásicos en literatura que tratan sobre la paradoja temporal.

42

RESEÑA

Còmics

No solo de novelas vive el lector

46

RESEÑA (en català)

Sucre Cremat

Un libro de Avni Doshi

48

PODCAST

Punto de Libro 9

Woolf y Kafka

50

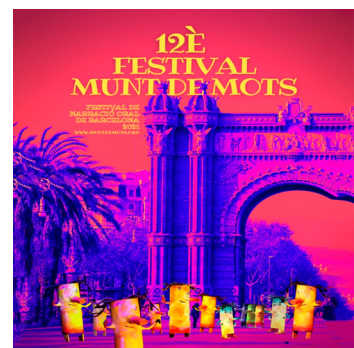
II Concurso Letraheridos

52

Textos de ficción

10

Munt de Mots



23

Brandon Q. Morris



26

Carmen Mola



34

Estatua Miguel de Cervantes Saavedra



Entra en la web Letraheridos www.letraheridos.es



Descarga la revista en **línea**
o bien cómprala en físico.

(GRATIS)

La hoguera de las vanidades

Siempre ocurre. Cuando preguntan a quien se dedica al oficio de escribir sobre sus influencias siempre citan nombres clásicos, consagrados. Luminarias del panteón de la literatura. Lo mismo ocurre en estas fechas en las que es habitual confeccionar las listas con los mejores libros del año. Pocos entrevistados se atreven a recomendar libros ligeros o entretenidos. Siempre son libros profundos, bien escritos. Ocurre lo mismo que con los programas de televisión que nadie reconoce ver pero que son los que tienen grandes audiencias.

Cuando empezamos las reuniones letraheridas quisimos huir de esto. Que no fueran un escape donde competir por ver quién es el más intelectual y el más culto, el que tiene el gusto más delicado y personal. Es inevitable un poco de postureo, claro, somos humanos y nos gusta lucir bien. Pero siempre hemos combatido el esnobismo; en nuestras reuniones se han recomendado libros de ciencia ficción, de novela negra, superventas, tebeos e incluso libros de autoayuda. Lo importante es que hayamos disfrutado de su lectura y queramos compartir la experiencia.

Por supuesto en nuestras reuniones también se recomiendan las vacas sagradas de la literatura —en nuestra mayor encuesta la autora más votada fue Virginia Woolf— pero por una razón muy sencilla. Son libros excelentes. Aquí nos encontramos una especie de esnobismo inverso: parece que hay obras que sólo te pueden gustar por pura apariencia. Y no es así. Hay personas que disfrutaban leyendo a Mortadelo y Filemón y otras leyendo el Ulises de Joyce. En ocasiones —más de lo que se imaginan— son la misma persona.

Llevamos más de 200 reuniones letraheridas compartiendo nuestras lecturas sin ningún tipo de prejuicios, abriendo nuestra mente a libros que, de otra manera, posiblemente no hubiéramos leído nunca. El mayor problema no es la categoría de los libros recomendados, sino qué hacer con tantas buenas recomendaciones que se van haciendo y que se nos acumulan en las listas. Pero sobre la longitud del arte y la brevedad de la vida ya hablaremos en otro momento...

Juan Pablo Fuentes

2 - OCTUBRE - 2021

Nada
(Carmen Laforet)

¡Mejor imposible 3!
(Varios autores)

La posesión de la vida
(Jesús Ferrero)

El Zahir: una novela de obsesión
(Paulo Coelho)

Y nuestros rostros,
mi vida, breves como fotos
(John Berger)

La historiadora
(Elizabeth Kostova)

La revolución de las flâneuses
(Anna María Iglesia)

La mirada imposible
(Agustín Fernández Mallo)

Heridas abiertas
(Begoña Méndez)

Carta al padre
(Franz Kafka)

Ulises
(James Joyce)

Quimera
(Revista de literatura)

Mujeres en la guerra y en los ejércitos
(Varios autores)

«De la casa de la calle de Aribau
no me llevaba nada. Al menos,
así creía yo entonces.».

Nada
(Carmen Laforet)

«En mis años mozos y más
vulnerables mi padre me dio un
consejo que desde aquella época
no ha dejado de darme vueltas
en la cabeza. “Cuando sientas
deseos de criticar a alguien”,
fueron sus palabras, “recuerda
que no todo el mundo ha tenido
las mismas oportunidades que
tú tuviste”».

El Gran Gatsby
(F. Scott Fitzgerald)

16 - OCTUBRE - 2021

Correspondencia amorosa
(Friedrich Hölderlin)

Yo, Julia
(Santiago Posteguillo)

En tierras bajas
(Herta Müller)

Sangre turbia
(J. K. Rowling)

Patrañas que me contó mi profe
(James W. Loewen)

La invención del pasado
(Miguel Anxo Murado)

Cuentos rusos
(Francesc Serés)

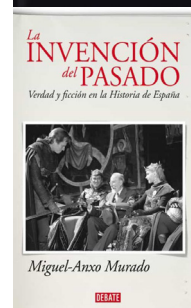
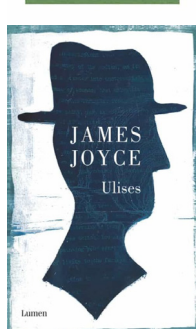
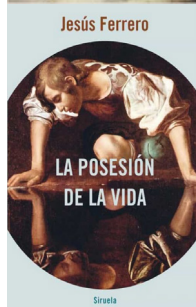
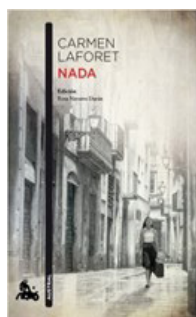
El gran Gatsby
(F. Scott Fitzgerald)

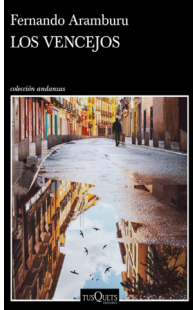
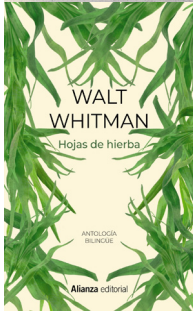
Política de hechos consumados
(Nacho Vega)

La paciente silenciosa
(Alex Michaelides)

El lamento del mafioso
(Ray Celestin)

Los perdidos
(Rubén Medina)





La mujer que buceó dentro del
corazón del mundo
(Sabina Berman)

«Yo comparto con los jóvenes
las orgías de la medianoche,
yo bailo con los bailarines y
bebo con los bebedores, el eco
resuena con nuestros indecentes
gritos, yo escojo a cualquiera
para que sea mi dilecto compa-
ñero, él ha de ser rebelde, rudo,
iletrado, él ha de estar condena-
do por los otros a causa de sus
faltas conocidas, yo no quiero
seguir más tiempo con este pa-
pel, ¿por qué he de separarme
de mis camaradas?».

Hojas de hierba
(Walt Whitman)

30 - OCTUBRE - 2021

El quadern de les vides perdudes
(Silvestre Vilaplana)

Hojas de Hierba
(Walt Whitman)

Vida, pasión y muerte
de Federico García Lorca
(Ian Gibson)

Confesiones de un gangster
de Barcelona
(Lluc Oliveras)

Lectores aéreos
(Gabiella Campbell)

La despedida
(Milan Kundera)

Los vencejos
(Fernando Aramburu)

Fausto y Ana
(Carlo Cassola)

El coraje
(Osho)

Viaje a la luz del Cham
(Rosa Regàs)

El águila en la nieve
(Wallace Broom)

La anomalía
(Hervé Le Tellier)

27 - NOVIEMBRE - 2021

Un cambio de verdad
(Gabi Martínez)

Atrévete... con el sexo en internet
(Thomas Perrin)

Niadela
(Beatriz Montañez)

El asesinato
del puto perro
del Huraño
(Luis Ezquerra Escudero)

Pasión india
(Javier Moro)

La muerte me da
(Cristina Rivera Garza)

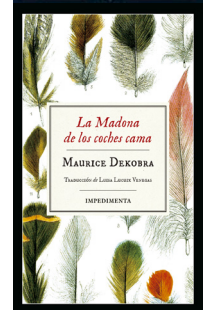
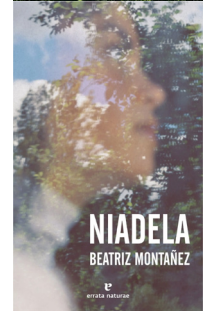
Temporada de huracanes
(Fernanda Melchor)

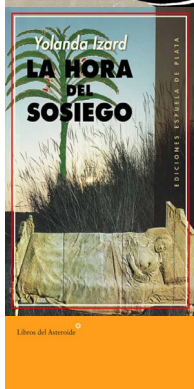
La Madona de los coche cama
(Maurice Dekobra)

Enciclopedia Pulga
(Varios autores)

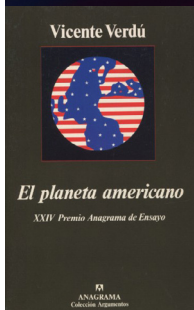
Nuevas cartas a un joven poeta
(Joan Margarit)

Conversaciones difíciles
(Varios autores)





Maya Angelou
Yo sé por qué canta el pájaro enjaulado
Traducción de Carlos Montero



La muerte y la Dolce Vita
(Stephen Gundle)

Si esto es un hombre
(Primo Levi)

La hora del sosiego
(Yolanda Izard)

«“Lo sé todo sobre los gritos”, dijo Paula días antes del festival. “Sé que deforman el rostro de la gente, que hacen temblar la materia, que activan una señal en la amígdala que genera el miedo y que la naturaleza del miedo es la supervivencia”. Bárbara, sin embargo, intentó explicarle lo importante: “Un grito es la explosión de las palabras”, le contó. “Cuando alguien grita, las letras se disparan sin ningún orden y atraviesan el tórax de las personas”».

Las voladoras
(Mónica Ojeda)

101 sonetos de amor
(Varios autores)

Yo sé por qué canta el pájaro enjaulado
(Maya Angelou)

Ivanhoe
(Walter Scott)

La grieta
(Brandon Q. Morris)

La razón estrangulada
(Carlos Elías)

11 - DICIEMBRE - 2021

El planeta americano
(Vicente Verdú)

La España vacía
(Sergio del Molino)

El día que Nietzsche lloró
(Irvin D. Yalom)

Suite Francesa
(Irène Némirovsky)

Mazurca para dos muertos
(Camilo José Cela)

El tercer Reich:
la religión de la sangre
(Nicolás Cortes Rojano)

El quadern gris
(Josep Pla)

Nihiloma
(Rubén Martín Díaz)

El sutil arte
de que no te importe nada
(Mark Manson)

Formentera Blues
(Xavier Moret)

Panza de burro
(Andrea Abreu López)

La ridícula idea
de no volver a verte
(Rosa Montero)

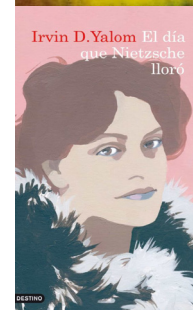
Bajotierra: un viaje por las profundidades del tiempo
(Robert Macfarlane)

La naranja mecánica
(Anthony Burgess)

La muerte me da
(Cristina Rivera Garza)

La vaca
(Augusto Monterroso)

Las voladoras
(Mónica Ojeda)

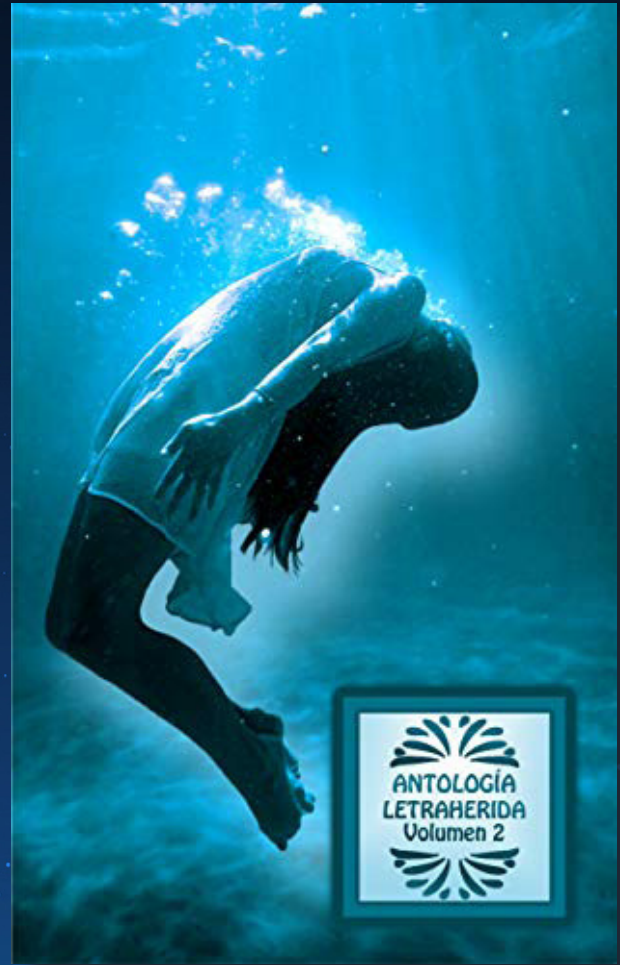


Rosa Montero
La ridícula idea de no volver a verte



Mónica Ojeda





LA IMPORTANCIA DE MOSTRAR
¿TE GUSTARÍA QUE TU LIBRO APARECIERA
AQUÍ?

PARA CONSULTARNOS CONDICIONES DEL SERVICIO
ENVÍANOS UN CORREO ELECTRÓNICO A:
EDICIONESLETRAHERIDAS@GMAIL.COM



12È FESTIVAL MUNT DE MOTS

FESTIVAL DE
NARRACIÓ ORAL
DE BARCELONA
2021
WWW.MUNTDEMOTS.ORG



MUNT DE MOTS

(2021)
12º FESTIVAL

www.muntdemots.org/2021

Munt de Mots se inicia el año 2010 con su primer festival en Barcelona celebrado en el teatro Romea. A la iniciativa se unen centros cívicos, bibliotecas, librerías, teatros y salas de conciertos, todos ellos forman parte de esta amalgama cultural en pro de la narración oral.

Con doce años a las espaldas, Munt de Mots se convierte en un festival veterano que cuenta con infinidad de eventos y narradores que durante unos días nos deleitan con sus voces e historias.

<https://beteve.cat/cultura/inaugurat-el-festival-de-narracio-oral-de-barcelona/>



1. Para empezar, algunos datos biográficos: ¿dónde naces?, ¿dónde pasas tu infancia y tu adolescencia?, ¿dónde vives?



JUAN PABLO FUENTES

Yo nací en Logroño, pasé ahí mi infancia y mi adolescencia y los años que te marcan. Me fui a estudiar a Donosti, al norte también unos años y luego me vine aquí a Barcelona. ¿Por qué? Pues un poco porque no había estado nunca y me voy para allá y estoy enamorado de Barcelona y aquí me voy a quedar.



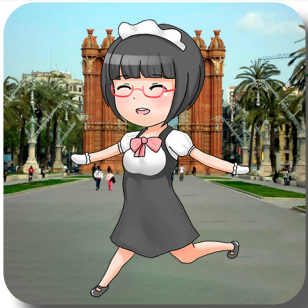
ÁNGEL LARROSA

Nací hace 57 años en Andorra (Teruel), tuve una infancia rural y apacible y una adolescencia urbana y traumática, con 12 años recién cumplidos me trasladé junto a mi familia a vivir en Hospitalet de Llobregat y a los pocos días de llegar, en mi nueva calle, un muchacho más pequeño que yo me sacó una navaja y me robó 25 pesetas.



MYRIAM SOTERAS

Nací en un hospital que ya no existe, en Barcelona, y crecí entre El Prat de Llobregat, Puebla (México), Piera, Sant Sadurní d'Anoia y Cambrils. Viví un tiempo ya independizada en Bellaterra, otro en Barcelona, y hace 15 vivo en Badalona, en la casa que más inviernos me ha calentado hasta la fecha.



MARICARMEN FILÓLOGA

Nací en Barcelona, viví mi infancia en Lloret de Mar y mi adolescencia en Badalona; así que tengo un poco de todo, Costa Brava y Maresme, pero si me dan a elegir, me gusta más la primera costa que la segunda. Vivo en Badalona, no me gusta la ciudad, pero por motivos personales es lo que hay.



ROGER

Nascut a Barcelona, concretament a Vallvidrera, on hi vaig viure la infància i l'adolescència i una part de la vida d'adult. Actualment, visc a Sant Cugat del Vallès.



2. ¿En qué año te adscribes al festival y en qué circunstancias y de qué manera te unes?



JUAN PABLO FUENTES

En realidad estoy desde el principio. Este festival lo organiza Rubén Martínez Santana, que no es solo el *alma mater*, sino que es como el profesor de narración oral, el padre literario, el mentor de casi todos. En un principio él me comentó la idea que tenía cuando hizo este festival. Y triunfó tanto que hemos seguido a pesar de los altibajos con la pandemia. Yo aplaudo el valor de Rubén.





ÁNGEL LARROSA

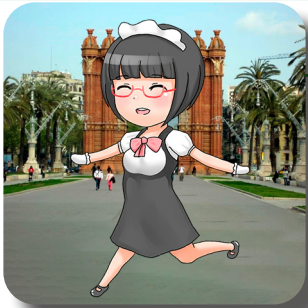
Adscrito no he estado nunca. He puesto pasta para ayudar a su celebración, he asistido a las sesiones que he podido y si se me pide colaborar con mi presencia, mi voz y mi buen saber hacer allí estoy. Estas dos últimas ediciones he participado en “Los cuentos instantáneos”, sesión de improvisación de relatos organizada por Juan Pablo Fuentes.



MYRIAM SOTERAS

He participado en dos ediciones, las dos últimas (en medio la pandemia suspendió el evento).

Me uno por la generosa y temeraria invitación de Juan Pablo, con el que había coincidido en algunos espectáculos de escritura en vivo.



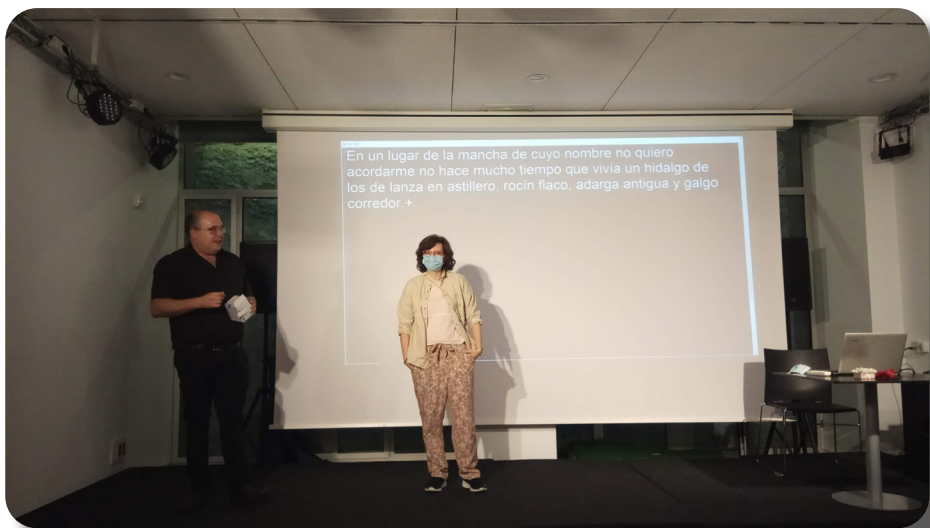
MARICARMEN FILÓLOGA

Allá por el año 2019 me contactó un compañero vuestro y aquí estamos, dando alegría e imaginación a mi forma de escribir. Las circunstancias eran buenas y me hizo muchísima ilusión participar aquella vez, con el cuento Los 3 cerditos, entre otros. Eternamente agradecida por esta oportunidad.

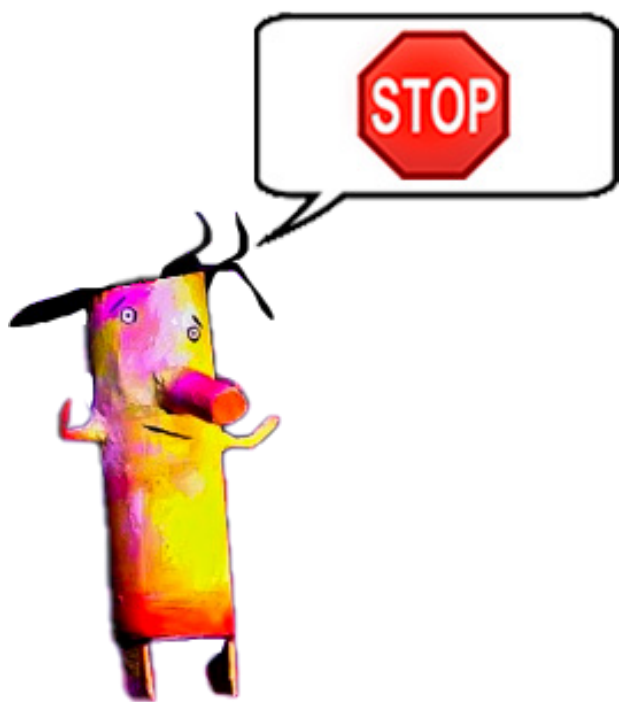


ROGER

Com a narrador, sóc fill del Rubén Martínez Santana. Va ser la millor porta per participar al festival, sigui com a narrador o voluntari. Els anys exactes no us els sé dir.



3. ¿Cómo te inicias en el arte de la narración oral?



JUAN PABLO FUENTES

Cuando venía a Barcelona una de las cosas que quería hacer era teatro y hice teatro. Pero cuando fui padre, pues adiós a los ensayos. Yo dije bueno, pues voy a descender un escalón, no en calidad, sino un escalón de implicación. Entonces me dediqué a la narración oral. Fui al curso de Rubén Martínez y ahí aprendí.



ÁNGEL LARROSA

Cuando me atreví a subir a un escenario, empecé a participar de manera asidua en las *jams* de cuentos que semanalmente organizaba la gran Numancia Rojas en la Casa de los Cuentos de Gracia donde hice algunos talleres. Allí no solo encontré una afición y un disfrute, también una gran familia, una amplia familia como es la de la narración oral.



MARICARMEN FILÓLOGA

Pues narrar oralmente no me tocó, más bien escribir, porque narrar oralmente no se me da muy allá. Prefiero escribir y que narre otra persona, mucho más especializada que yo.



MYRIAM SOTERAS

Yo vengo del papel. Hace ocho años me impresionó el mundo de la poesía oral en micros abiertos, *slams* y recitales de toda índole, y la primera vez que me invitaron a un recital me dio tanto miedo que hice un curso de poesía escénica con Salva Soler, en 2019, y me enganché. ¡Ahora ya soy habitual en los micros de por aquí!



ROGER

Fa anys, era monitor d'una escola i, en canviar de feina, enyorava el contacte amb els nens. Un dia vaig veure narrar la Patrícia McGuill ho vaig tenir clar! És quan em formo amb el Rubén Martínez.

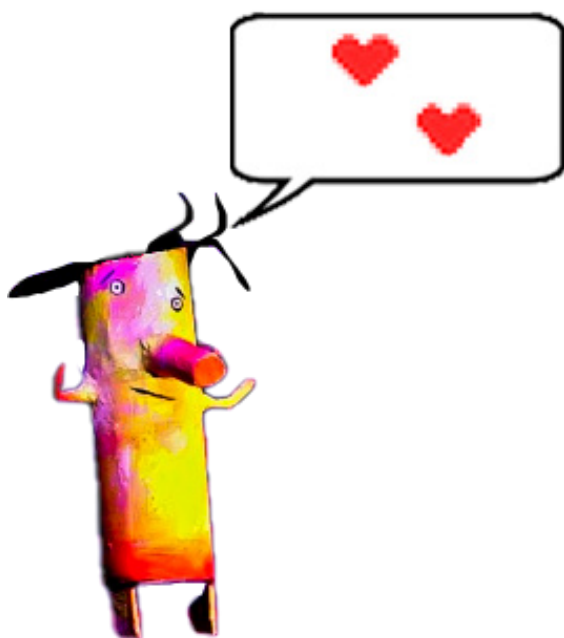


4. Además de la oralidad, ¿practicar otras actividades culturales?, ¿teatro?, ¿lectura?, ¿escritura?, ¿cine?, ¿cómic?



JUAN PABLO FUENTES

Básicamente soy un lector. Y eso lo sabéis perfectamente. Bueno, en realidad no es que sea una excusa, yo digo que soy lector y es mentira. Yo soy un consumidor de cultura. Me gustan muchas cosas culturales. Yo siempre digo que para mí la lectura no es un vicio, ni un placer es un hábito, porque yo leo, leo como otros comen.





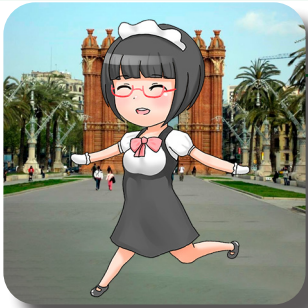
ÁNGEL LARROSA

Poesía, relatos y novela, sobre todo; no soy muy de cómic, ensayos o divulgación. El cine, como espectador, aunque he caído en las garras de los Netflix y ahora no voy tanto a las salas (entono el *mea culpa*) aunque este verano participé, como figurante, en el rodaje de una película; no descarto más experiencias como esta.



MYRIAM SOTERAS

Soy una espectadora y lectora compulsiva. Hace ahora diez años que escribo con asiduidad. Publico en revistas, he participado en un par de antologías, y en los próximos meses verá la luz mi primer poemario.



MARICARMEN FILÓLOGA

Escribo y leo. Escribo desde los 15 años lo típico de una persona de a pie: un diario, unos poemas,... aquello para pasar el rato, pero no creo que me dedique en cuerpo y alma... Eso sí, regalo poesías a quien realmente me apetece y casi siempre han tenido buena aceptación. Quizá sea una señal para ir más allá.



ROGER

Escric des de fa molts anys. Amb alguna publicació menor en revistes. M'agrada anar a teatre i llegeixo sovint. Alguna expo de tant en tant. No defujo, però, cultures paral·leles com la cervesa o la natura!



5. Gracias por vuestro tiempo y, por favor, dejadnos unas últimas palabras (las que vosotros queráis) e indicadnos dónde os podemos encontrar.

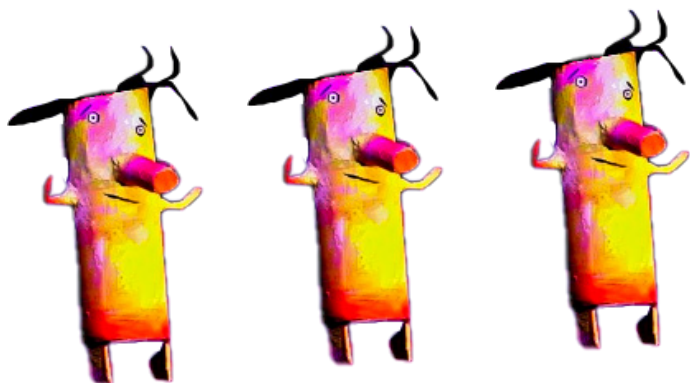


JUAN PABLO FUENTES

Tengo un blog de reseñas. Son más bien comentarios, para mí es un poco mi diario de lecturas. Es decir, este libro me va a

gustar o no me va a gustar porque trata de esto. Y bueno, si a alguien también le puede ser de utilidad genial, y mucha gente lo encuentra de utilidad. Y eñ año pasado celebramos un concurso de relatos y tuvimos bastante público, así que animamos a todo el mundo a volver a repetir.

www.liblit.com





ÁNGEL LARROSA

De acuerdo, os deixo unes últimes paraules: rastroj, mimbre, terra, erial, agostero, barbecho...

y otra que me gusta mucho: adamar. Y quien quiera buscarme que lo haga en Instagram o Facebook, poniendo mi nombre no hay pérdida.



MYRIAM SOTERAS

No puedo irme sin dar unas gracias gigantes al festival por invitarme a participar. Es una de esas experiencias que no pueden compararse con ninguna otra. La conexión con el público y con los compañeros y las compañeras es excepcional. Cualquier cosa, me encontraréis en el barullo de las redes por mi nombre.



MARICARMEN FILÓLOGA

Soy una chica un poco tímida en estos temas, por eso prefiero mantenerme en el anonimato por

ahora y si me veis, soy Maricarmen. Gracias por concederme este espacio..



ROGER



Gaudeixo molt de la imaginació que tenen les filles i, amb la de vuit anys, hem fet força històries junts.

Tinc una sessió amb comptes sorgits d'aquesta col·laboració.

Em trobareu, de moment, a:

rogercorominas.wixsite.com/bufamots

ENTREVISTA BRANDON Q. MORRIS



Texto: S. Bonavida Ponce

BRANDON Q. MORRIS

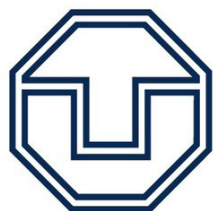
BRANDON Q. MORRIS ES UN SEUDÓNIMO QUE PERTENECE A ESTE PROLÍFICO AUTOR DE CIENCIA FICCIÓN DURA. NACIDO EL 26 DE AGOSTO DE 1966 EN LUCKENWALDE, ALEMANIA DEL ESTE.

Entre lo metafórico y lo literal, un día aparece una grieta en el cielo y se lee: «su mundo se había desgarrado». ¿Qué desencadena esta idea tan atrayente: un suceso personal, simple ejercicio de imaginación o una conjetura científica?

De hecho, el desencadenante de mis historias es siempre un fenómeno fantástico, una idea. Luego me fijo en los protagonistas que se ven afectados por este fenómeno. Tal vez como científicos o incluso personalmente. Junto con estas personas, también busco la explicación científica para ello. A veces eso no es tan fácil, pero forma parte del placer de ser autor.

En Wikipedia descubrimos tu título en Física obtenido en la Universidad de Dresde, con dicho conocimiento no es de extrañar que te dedicaras a la ciencia ficción dura, pero ¿recuerdas cuál fue el primer texto que escribiste?, ¿era de ciencia ficción?

El primer texto por el que me pagaron fue de ciencia ficción. Fue escrito para un concurso de una revista infantil sobre el tema “El futuro”. El texto se imprimió y recibí una pequeña cantidad.



**TECHNISCHE
UNIVERSITÄT
DRESDEN**



La Grieta forma parte de una de tus sagas, *Luna Helada 2*, conjunto de obras completamente traducido al español. En *La Grieta* observamos la pericia de tu traductor, Santiago Machain, ¿cómo llegas a conocerle?, ¿en cuantos idiomas tienes traducidas tus novelas?, ¿te dejas aconsejar en el momento de traducir nombres de personajes, lugares o neologismos?

Conocí a Santiago a través de Babelcube, una plataforma internacional para autores y traductores. No sólo me asesora, sino que confío plenamente en él cuando se trata de nombres, lugares o neologismos.

Crecí en la RDA, detrás del Telón de Acero. Por eso siempre he tenido ganas de viajar, y elegí el francés y el español como lenguas extranjeras en el colegio.

Simplemente tiene mucha más experiencia que yo en el idioma español. Hasta ahora, mis libros se han traducido principalmente al español, inglés, francés e italiano.

En relación al elenco de protagonistas españoles, dotas de gran protagonismo a la astrobióloga Maribel Pedreira del Instituto del Teide. En dicho personaje se destila cierto cariño hacia la península ibérica; además, se da el detalle de que conoces el español. ¿Posees algún vínculo especial con España: familia, amigos, conocidos?

Crecí en la RDA, detrás del Telón de Acero. Por eso siempre he tenido ganas de viajar, y elegí el francés y el español como lenguas extranjeras en el colegio. Tras la caída del Muro, pude ponerme al día con todos mis viajes. He estado en España -tanto en la península como en las islas- muchas veces, pero también tenemos amigos en Cuba. Prefiero viajar a países donde también entiendo el idioma.

Sin ánimo de hacer spoiler, es agradable encontrar a un escritor de ciencia ficción que se aleja de la tecnofobia al retratar robots e Inteligencias

Artificiales. En la saga, Luna Helada 2, tratas con benevolencia a las Inteligencias Artificiales: M6, Watson, Siri. ¿Crees que las IA deben formar parte del futuro de la humanidad para alcanzar mayores cotas de evolución? ¿Es intencional desmarcarse de sagas como Odisea en el espacio o Terminator donde la máquina es el enemigo?

Sí, no creo que la tecnología sea el enemigo del hombre. Más bien, el hombre es el enemigo del hombre. En realidad, las IA de mis novelas son siempre bondadosas. No creo que podamos elegir si las IAs determinarán nuestras vidas en el futuro. Lo harán. Pero podemos determinar de qué forma. Por supuesto, también hay un optimismo de principios en ello. No escribo distopías. La humanidad se las arreglará para resolver sus problemas, y la tecnología desempeñará un papel importante en ello.



Aunque la etiqueta de ciencia ficción dura va unida a la mayoría de tus títulos, lo íntimo, lo familiar y lo humano salpican tus novelas: conflictos de pareja, política y economía, cambio climático, medios de comunicación. ¿Crees que retratar la sociedad futura debería ser una obligación en los autores de ciencia ficción?

Bueno, no me gusta imponer obligaciones a otros escritores. Pero me gustaría mostrar a mis lectores que hay un futuro que vale la pena vivir para la humanidad, que no todo tiene que ser terrible. Al mismo tiempo, intento mostrar algunas cosas que son necesarias para ello, como la inclusión y el trabajo por el bien común.

¿A qué se debe el uso de un seudónimo literario? ¿Existe alguna anécdota detrás de él?

Ya había escrito algunos libros de no ficción antes

del primer libro de SF. Quería separar esta parte de mi persona de la ficción. A la hora de elegir un seudónimo, era importante que funcionara en todo el mundo. La ciencia ficción en inglés sigue siendo predominante, por lo que basé el seudónimo en ese ámbito lingüístico. Los fans de Star Trek seguro que conocen la "Q" :) Aparte de eso, todo era cuestión de sonido.

Antes de acabar, por favor, háganos de tus proyectos, actuales y futuros, o de cualquier evento o tema que desees. Gracias por tu tiempo.

Muchas gracias por la oportunidad de realizar esta entrevista. En mi biografía suele aparecer la frase "Ya de niño quería volar al espacio". Sigo persiguiendo este sueño. Espero que los precios de los viajes espaciales bajen considerablemente en el futuro. El espacio no debería ser un lugar sólo para millonarios.

Al fin y al cabo, en agosto pude experimentar la ingravidez por primera vez en la empresa AirZeroG de Bordeaux, una experiencia alucinante. Aquí tienes unas cuantas fotos: <https://hardsf.de/parabelflug-parabolic-flight/>

Fuentes de referencia:

- Wikipedia
https://es.wikipedia.org/wiki/Brandon_Q._Morris
- Buch Report (DE)
<https://www.buchreport.de/news/selfpublisher-verband-hat-jetzt-320-mitglieder/tt>



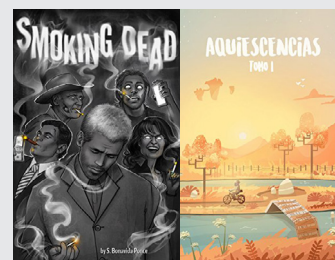
AirZeroG de Bordeaux



Sergio Bonavida Ponce (1977, Barcelona)

De pequeño leía fantasía, novelas de espada y brujería, cómics. En 2010 creé mi blog, *Un tranquilo lugar de aquiescencia*, junto a mis amigos NUTLA, Feli y UTLA. He recibido clases presenciales en el taller literario «Aula de escritores» y virtuales en MOOC de la UAB, «Corrección, estilo y variaciones de la lengua española». En 2020 cursé en el Ateneo Barcelonés, «Redacción y estilo». En mi acercamiento a la literatura y a la escritura encontré personas afines gracias a la página meetup, donde descubrí al maravilloso Grupo Letraheridos, del que formo parte. ■

www.untranquilolugardeaquiescencia.com



Smoking
Dead

Aquiescencias
Tomo I



DOBLETE

CÓMO MOLA LO DE CARMEN MOLA

En el año 1983 se publicó en Francia el libro *Des cornichons au chocolat* (*Pepinillos al chocolate*) en el que el autor del prólogo Philippe Labro explica que la novela era el resultado de la adaptación de las reflexiones incluidas en el diario personal de la joven Stéphanie de trece años. Esta obra tuvo un gran éxito en el país vecino ya que fueron numerosos los adolescentes que se identificaron con las inquietudes, dudas, tristezas

NI CARMEN NI MOLA

De Carmen Mola se han dicho tantas cosas que apenas apetece hablar de ella, de ellos o de ello. Incluso la fórmula *se han dicho tantas cosas*, relacionada al Planeta de este año, la hemos oído en innumerables ocasiones desde que los tres ganadores del Premio y autores de *La Bestia* desvelaron su identidad. Desde luego, no se me ocurre mejor impacto mediático en la promoción de una novela que el factor sorpresa.



y alegrías y, por supuesto, el descubrimiento del amor y de la sexualidad que Stéphanie compartía con su gato Garfunkel.

Resultó impactante aunque no sorprendente dados los años transcurridos que, en 2007, Philippe Labro confesara que era él el único autor del diario personal y que Stéphanie nunca había existido. Philippe Labro tenía 47 años cuando se publicó *Des cornichons au chocolat*. ¿Cómo era posible que un adulto, varón, heterosexual, pudiera adentrarse en el alma de una adolescente dubitativa y curiosa y resultar creíble? ¿Puede realmente un hombre entender y transmitir la sensibilidad femenina? ¿Dónde habían ido a parar las diferencias entre la literatura femenina y la literatura masculina?

El día 15 de octubre de 2021 descubrimos que la misteriosa autora de novelas negras Carmen Mola no es una mujer, ni siquiera una, sino un grupo de autores hombres Antonio Mercero, Agustín

De hecho, si de algo saben Jorge Díaz, autor de cuatro novelas, coordinador de guiones en *Hospital central* y guionista de la serie *MIR*, entre otras; o Agustín Martínez, autor de dos novelas y guionista de series exitosas como *Sin tetas no hay paraíso* o *La chica de ayer*; o Antonio Santos Mercero (más conocido como Antonio Mercero), hijo del cineasta Antonio Mercero, guionista de cine y de seriales televisivos; si de algo saben estas tres mentes pensantes y brillantes, autores de series que, hayamos visto o no, a casi todos nos suenan, es de trazar tramas y de perfilar personajes convincentes. ¿O no es así?

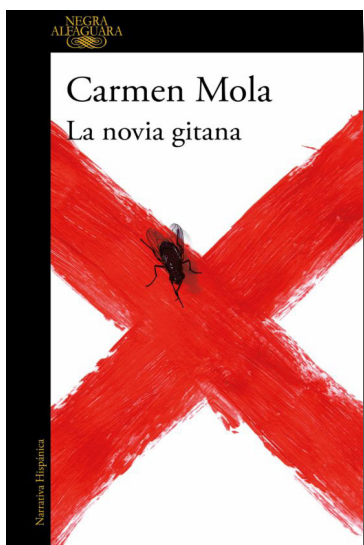
Me llamó la atención un artículo de *El País*, del 16 de octubre del 2021, donde Antonio Santos Mercero expresa unas palabras sorprendentes, más aún que el mismo premio, si cabe: «No sé si el seudónimo femenino vende más que el masculino, no tengo ni la más remota idea, pero no me lo parece».



Martínez y Jorge Díaz.

No se puede afirmar que esta noticia no ha dejado indiferente a nadie ya que mucha gente no ha leído las novelas que presentan como autora a Carmen Mola pero sí han dado que hablar en el mundillo literario. Nos hemos encontrado con una librería que se define como *no sexista* que ha decidido retirar estas novelas de su oferta, comentaristas que reprochan a los autores que se benefician del privilegio blanco y heteropatriarcal de ocupar el espacio recientemente adquirido por las mujeres o a lectoras afirmar que una mujer no podía haber escrito las escenas que se describen en las novelas.

Por supuesto, hay quien ha dicho que se trata de una operación de marketing y en eso coincido con quien esto afirma ya que la noticia ha dado más notoriedad a las novelas de las que se ha anunciado la cuarta entrega.



¿Los escritores y guionistas como Antonio Mercero desconocen los efectos de escoger un nombre u otro para un personaje determinado? ¿Puede un guionista permitirse el lujo de ignorar a qué remiten la maternidad, pertenecer a un género/sexo, a un grupo de edad concreto, a una clase social determinada, o las diferencias entre dedicarse a la enseñanza o a la limpieza? ¿Puede ignorar los tópicos inherentes a esas cuestiones, o aspectos vinculados a la estrategia de venta como, por ejemplo, a quién se dirige el público de un producto concreto? Afortunadamente para los telespectadores y lectores de sus obras no es así. A estas alturas, la maestría de los guionistas a la hora de trazar los rasgos de un personaje creíble está fuera de duda. ¿Cuántas veces hemos oído decir que las series de televisión superan, en aspectos narrativos, incluso a las obras literarias?

Siguiendo con la verosimilitud de los personajes, Carmen Mola, en este caso, o las palabras de sus tres voceros y ganadores del certamen, conmueven más aún por la ingenuidad reflejada en el encabezamiento del mismo artículo, anteriormente citado: «No nos hemos escondido tres detrás de una mujer, sino detrás de un nombre» .

Carmen Mola, autora de «La Bestia» o de «La novia gitana», entre otras, era una mujer, además, española, de una determinada edad, profesora universitaria y madre de tres hijos (con página de Wikipedia incluida, creada antes de ganar el Premio Planeta), es decir, Carmen Mola, no era un nombre, sino una identidad.



La literatura supone crear un mundo nuevo con unos personajes parecidos y diferentes con nosotros mismos que hacen algo ya sea pensar, matar o hacer el amor. Estos personajes nos tienen que llevar a través de la trama preparada por el autor engañados y embelesados con lo que pasa e impacientes por conocer qué es lo que va a pasar. La identidad, sentimientos y manifestaciones de estos personajes reflejados en la historia son los que muchas veces dan cuerpo y continuidad a la fábula.

Si estas creaciones literarias se identifican con un sexo u otro, esto supone un juego entre el autor y el lector que, con independencia de su identidad de género, tiene sus sesgos y prejuicios de cómo piensa y siente un hombre o una mujer. Ninguna mujer debe sentirse traicionada por los autores de Carmen Mola por haber ocultado tras un nombre de mujer su identidad masculina. Ningún hombre debe sentirse traicionado por estos mismos autores que han renunciado a su identidad masculina para entrar en la literatura de género negro.

Lo más importante y lo conseguido por Carmen Mola es que ningún lector se ha sentido indiferente ante las historias que nos ha contado —LH.

El Premio Planeta no suele interesarme especialmente, sin embargo, este año llama la atención porque el hecho de que los autores usen un pseudónimo de mujer lleva implícita una queja, expresada con demasiada frecuencia por quienes tratan de invisibilizar a la mujer en el mundo de la literatura o de la cultura, un reproche fuera de lugar por parte de quienes añoran un tiempo en el que la mujer permanecía en una posición relegada o por quienes opinan que, actualmente, goza de un trato de favor.

Basta con echar la vista atrás para forjarnos una idea de lo injustificado de esta queja. El año próximo, el Premio Planeta cumplirá setenta años. Hasta el momento, de los sesenta y nueve certámenes tan sólo diecisiete de los fallos han recaído sobre mujeres. En otros galardones como el Premio Nobel las mujeres han corrido pareja suerte, pues, de los más de ochocientos ganadores, en diferentes categorías, apenas cincuenta mujeres han logrado hacerse con él; es decir, a la luz de los datos, si los autores usaran pseudónimo de mujer y las autoras adoptaran el de un hombre... mujeres, ¿cambiaría nuestra suerte? —LH.



José María Tovillas Morán (1970)

Pequeño burgués con miedo a salir de mi zona de confort, aprovecho el pseudónimo para escribir los deseos, sueños y disparates que siento y que se caracterizan por no ser políticamente correctos lo que me hace ser cada vez más feliz al escribirlos. Mi tesis es que el arte o, al menos, la voluntad de comunicarse con el resto de seres humanos debe admitir la transgresión. Si no fuera así todo sería muy previsible y aburrido. Prefiero la novela negra, los cómics y los ensayos de historia. Por supuesto agradecer a Juan Pablo la iniciativa. Sé que hay otras personas que colaboran mucho en el Meetup. Otra cosa que me gusta mucho es que se evita el transcendentalismo de la lectura: leer no nos hace mejores personas ni mejores ciudadanos, se puede leer lo que se quiera. ☺



Boletín Letraheridos



Antología Letraherida Volumen 2



La tercera sala Cuentopsia Atlantis) y ese año

Montse González de Diego (1972, Hospitalet de Ll.)

Publiqué mis primeros relatos en el blog *A la luz de las letras* (2012), y asistí al Aula de Escritores (2013), donde escribí *Fuentimol* (2014), para la antología *Cuentopsia* de la editorial Hijos del Hule. Tomé clases de narrativa, novela y Papers privats en el Ateneo Barcelonés (2016-2020). Desde el 2017 frecuento al grupo letraheridos, en el que nace el *Boletín Letraheridos* (2018), lugar en el que publico asiduamente. Participé en la antología letraherida con el relato *Por si acaso no te olvido* (2019). En 2019, publico mi primera novela, *La tercera sala*, en Ediciones Atlantis. En 2020 la obra queda finalista de los Premios La isla de las Letras (Ediciones Atlantis) y ese año publico *Pájaros de aire* en la Antología Letraherida Vol2. ■

<https://montsegonzalezdediego.com/>





¿IRREALIDAD... ...VIRTUAL?

Texto: S. Bonavida Ponce

El otro día, en una entrevista realizada a un pensador actual, leía con avidez la serie de preguntas y respuestas sobre argumentos tan dispares como el derecho a disentir, la crítica a la sociedad efímera y el fin de la tolerancia. Reconozco que asentía convencido a la originalidad y visión crítica del entrevistado hasta que, avanzada la lectura, leí la siguiente afirmación:

«Me horrorizan ciertos conceptos técnicos del léxico actual que han entrado como moneda corriente en nuestra vida, sin que nadie los someta a juicio y límite crítico. Pido disculpas, pero no sé, por ejemplo, qué quieren decir con la expresión “realidad virtual”. Me parece más razonable hablar de irrealidad virtual, porque el nombre sagrado de la realidad no puede confundirse con la irrealidad, sin caer en el delirio».

La afirmación, cuanto menos sorprendente, me dejó pensando; quizá sea por esa parte de mi pasado informático, o quizá sea porque cualquier pensamiento con olor a tecnofobia lo pongo en cuarentena nada más leerlo u oírlo. En tecnología, sobre todo en informática, también se usan metáforas para referirse a cuestiones técnicas que, de otro modo, sonarían extrañas o pomposas. Muchos literatos y pensadores creen que los símiles, las metáforas y, en definitiva, cualquier figura literaria queda adscrita al mundo de las letras, pero nada más lejos de esa realidad tan nombrada, el mundo metafórico traspasa las fronteras que le vieron nacer y se adhiere a nuevas disciplinas del saber humano, pues las ingenierías y las ciencias, al igual que las artes y las humanidades, se encuentran ligadas de misma forma a la condición humana. De la afirmación que da lugar a este artículo de opinión, «la realidad virtual debería llamarse irrealidad virtual», no solo se convierte el aforismo en una exageración, sino que redundante en un desconocimiento tecnológico. Remitiéndonos a la literatura, la vida se convierte dentro de las palabras en un artificio y el tan nombrado pacto de ficción a nadie se le ocurriría llamarlo *irrealidad letrada*, puesto que la realidad se presenta de muchas y diversas formas.

En este caso concreto, la tecnología presenta varias realidades alternativas: la realidad virtual, la realidad aumentada y la realidad mixta. Tres conceptos distintos que ahondan en el término realidad, puesto que derivan propiamente de él.

En tecnología, también se usan metáforas para referirse a cuestiones técnicas que de otro modo sonarían extrañas.

En el primero, la realidad virtual, sería el sinónimo literario del pacto de ficción ya mencionado, puesto que cualquier videojuego, al igual que cualquier libro de ficción, recrea la realidad a su antojo, imitándola y dándole visos



de verosimilitud que, ya sea para el libro o el videojuego en cuestión, sirven para lo mismo, mostrar aspectos de la realidad que sirven para enriquecer nuestra perspectiva de la existencia.

El segundo término, realidad aumentada, se funde directamente con la verdadera visión de nuestro mundo, una visión del mundo real (realidad) a la que se le añade —ante nuestros ojos— capas de información sobre nuestro entorno,



tal Google Maps, indicándonos, por ejemplo, información sobre los precios del menú del restaurante, el catálogo de la zapatería o cuantas barras de pan hay en stock en la panadería.

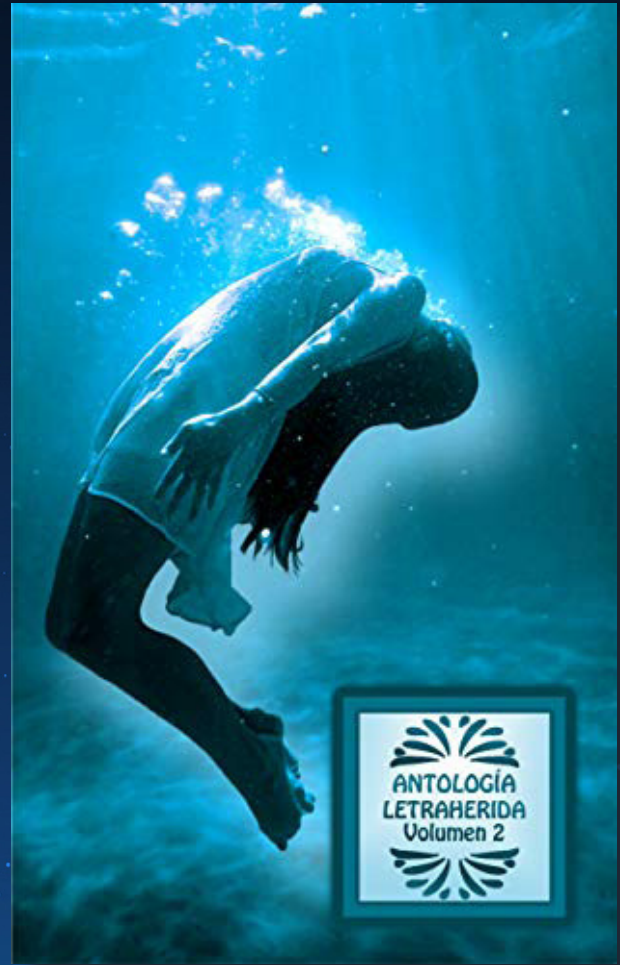
Por último, la realidad mixta, mezclaría las dos primeras, la virtual y la aumentada con dispositivos que permiten, entre otras muchas funciones, mantener reuniones presenciales con personas a miles de kilómetros, un cóctel de virtualidad real aumentada, toda una evolución en comprensión de los espacios. Pero lejos de la neta representación estética, la tecnología también aprovecha la riqueza de los matices lingüísticos y metafóricos de la lengua y, de igual modo que en la poesía, incide en que la experiencia real, el poema-videojuego, representa una unidad simbólica (también real) del mundo que nos rodea. Pero ¿por qué incido en la similitud entre tecnología y literatura? Porque el artículo que leí y que da inicio a esta opinión presentaba una nueva afirmación desairada sobre la tecnología y en concreto sobre los videojuegos:

«Un cretino cualquiera puede bombardear un pueblo en un juego virtual y no sentir ninguna responsabilidad».

Faltaría más que un lector-jugador sintiera responsabilidad por leer o jugar, por ser un lector o un espectador tras los actos de un personaje literario o un avatar que, por suerte, no hay que identificar con nosotros mismos. En esa nueva realidad, los actos los acomete el personaje o el avatar. En un símil con la literatura ¿acaso después de leer *Crimen y Castigo* nos convertiremos en asesinos de viejas usureras? O por incidir en la primera persona que tanto recrea el punto de vista personal, ¿nos convertiremos en pederastas después de la lectura de *Lolita*? Es ridículo. Es como esa leyenda urbana que afirma que ciertos asesinos leyeron días antes de perpetrar sus crímenes *El guardián entre el centeno*. Las personas enfermas existen al margen de que lean libros o jueguen a videojuegos, personas enfermas que confunden la ficción (el pacto o la imagen pixelada) para después dedicarse a sus tropelías, pero esa enfermedad es transversal a cualquier disciplina, achacar miedos a la tecnología (tecnofobia) solo por ser una disciplina nueva es parte de ese prejuicio a lo nuevo, a lo diferente. La realidad se representa de muchas y diversas formas, pintura, escultura, música, y, como no, informática, aprovechemos pues, esa bendita diversidad para llegar a conocernos mejor como personas. —LH

◇ Bibliografía: MONTESINOS, Toni. *Vivimos en la tiranía de la intolerancia*. En: Periódico La Razón [en línea]. 2021. Disponible en: <https://bit.ly/3FPgrHS>

Faltaría más que un lector-jugador sintiera responsabilidad por leer o jugar, por ser un lector o un espectador tras los actos de un personaje literario o un avatar que, por suerte, no hay que identificar con nosotros mismos.



LA IMPORTANCIA DE MOSTRAR
¿TE GUSTARÍA QUE TU LIBRO APARECIERA
AQUÍ?

PARA CONSULTARNOS CONDICIONES DEL SERVICIO
ENVÍANOS UN CORREO ELECTRÓNICO A:
EDICIONESLETRAHERIDAS@GMAIL.COM



¿NECESITAMOS UNA ESTATUA DE CERVANTES?

Texto: Toni Duque



INo sé si habrá llegado a su conocimiento el hecho de que el Ayuntamiento de Barcelona ha hecho caso omiso (rechazar sería excesivo) a una propuesta de monumento a Miguel de Cervantes Saavedra. No voy a descender a los detalles de la supuesta polémica. Se trata de una de esas iniciativas que se presentan porque se sabe que van a ser rechazadas y donde cada una de las partes, medios incluidos, juega el papel que le corresponde, en la suposición de que hay una ciudadanía, o mejor público, o quizá más aún clientela, que asiste a la pantomima. Si me hago cargo de esa noticia es porque, de hecho, no tiene nada de novedoso. Desde que a alguien se le ocurrió que un escritor merecía una estatua se reclama una de Cervantes en la ciudad, siempre con los mismos argumentos. Pues la estatua del gran hombre en Madrid es un auténtico hito fundador en la genealogía del monumento civil; es decir, del culto público a unos señores, los literatos, que contrariamente a lo que muchos de ellos suelen pensar, no son ni monarcas ni divinidades, ni menos aún santos. Pero, como estos, alguien pensó que merecían verse así inmortalizados, no sabemos si para toda la eternidad, que aún está por verse que la memoria de la piedra sea más persistente que la de la palabra.

Por supuesto que la iniciativa no partió de ningún español, sino de José Bonaparte, comprometido con la búsqueda de los huesos del escritor para homenajearle con un «monumento con su estatua».

Lo primero no lo logró el fugaz Pepe Botella, sino que hubo que esperar dos siglos para que la alcaldesa Ana Idem diera con los preciados restos. Lo segundo preside la plaza de las Cortes desde 1835, es decir que antecede en el tiempo al mismísimo templo de la voluntad ciudadana, y como Madrid rebosa en memoria cervantina, aunque sólo fuera por el mastodóntico monumento de la no menos colosalista plaza de España, bien podría prescindir de la efigie que nos ocupa. Tras cumplir su función de velar la Cámara Baja durante casi dos siglos, podría ahora hacer lo mismo con la Alta, dado su inminente traslado a la orilla del Mediterráneo. Quede aquí constancia de la propuesta.

II

La verdad es que Barcelona no destaca especialmente por dedicarle monumentos a los escritores, hecha la salvedad de Verdguer, la magnificencia del cual sospecho no se debe sólo a motivos literarios. Pero es notablemente generosa con la fauna en ese campo: A bote pronto, uno recuerda las estatuas dedicadas a una cigala (que no gamba), a un lagarto (el del Park Güell, que de dragón no tiene ni siquiera el tamaño) y la de un gato, en este caso identificable como tal. La lista puede alargarse fácilmente e incluye a una especie extinguida, el Mamut de la Ciudadela, al que volveré en otra ocasión. Quizá Barcelona debiera especializarse en esta temática zoológica, y dejar a otros el homenajear a la gente de pluma, aves aparte. ¡Lástima que perdiera la oportunidad de disecar a Floquet de Neu!

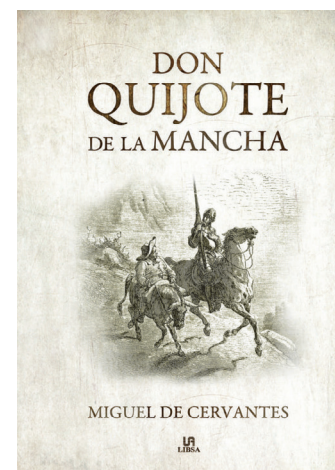
Por otro lado, uno prefiere la ausencia de Don Miguel por estos pagos a la omnipresente plaga de recuerdos cervantinos que aflige al Sur castellano, donde cada lugar compite con el vecino por el honor de haber sido víctima de la ironía del maestro, y donde no hay reliquia eólica de la que no se diga que fue la acometida por el Caballero de la Triste Figura. Qué mayor ironía que la de pensar qué di-

ría Cervantes, al que tan esquiva y luego perversa le vino la fama, de esa proliferación de memoria local. Y qué pensaría de la expansión de la Mancha por su reino de Toledo natal (¿Alcalá, madrileña?), propiciada por una aberración administrativa, cierto, pero también por el inconcebible éxito mundial de su obra. Ya toda la meseta amenaza convertirse en el lugar del que no quiso acordarse.

Y el mundo amenaza convertirse en un lugar que se niega a olvidarse de él: se le han dedicado monumentos desde Moscú hasta Argel; claro está que el que fuera en su vida emporio del secuestro queda obligado a Don Miguel, entre otros muchos, por el monto de su rescate.

Ante este consenso global, uno ha de preguntarse si la ausencia de Barcelona en él es deliberada o no, si responde a una desidia consciente o simplemente su comunidad cervantina se considera eximida de ese homenaje pétreo.

Porque que si apreciar a Cervantes implica no el levantarle un monumento, sino leer, editar, comentar y coleccionar el Quijote, Barcelona ha cumplido de sobras con él. El indispensable Francisco Rico ya nos ilustró en su momento sobre el carácter idolátrico de los cervantistas barceloneses, pero también subrayó cuánta parte había en ello de *comprendibles sentimientos de patriotismo satisfecho ante los elogios que el autor dirige (a la ciudad)*.



III

Que el famosísimo elogio en cuestión no está exento de ambigüedad cervantina no supone mayor problema, y de hecho se adapta a su vez a una sutilidad propiamente barcelonesa, hecha de contención expresiva, que no por estar en horas bajas ha perdido toda su eficacia. La admiración hiperbólica de Barcelona es un ejercicio foráneo que los nativos prefieren soslayar, en parte porque creen que las gracias de la ciudad condal resultan tan evidentes que indicarlas sería una insistencia superflua. (El que suscribe no se exime de ello, y sigue en eso el consejo del Quijote : «La alabanza propia envilece»).

¿Convendría entonces situar a Cervantes sobre un pedestal no figurado sino real, y tallar en él lo de «Temor y espanto de los circunvecinos y apartados enemigos, albergue y amparo de los extranjeros, escuela de la caballería, ejemplo de lealtad, archivo de la cortesía, hospital de los pobres, patria de los valientes, venganza de los ofendidos, correspondencia grata de firmes amistades»? ¿Pero cómo no referirse entonces a *los sucesos que en ella me han sucedido*, que no son de mucho gusto, sino de mucha pesadumbre? Uno no ve problema en dejar la cita entera, pues confieso que a mí también ver ciudades me ha aliviado mucho daño, y contemplar esta en la que nací ha equilibrado en algo las consecuencias indeseables de haberlo hecho. Para mí esa ironía calculadísima no sólo sería admisible, sino que haría soportable la idea de profanar un fragmento de una obra tan corrosiva como el Quijote suspendiéndolo en el ridículo de un homenaje oficial.

¿Sería aun hoy *suceso de mucha pesadumbre* la inexistencia de una imagen tridimensional de Cervantes en esta ciudad? (Enterito, no basta su busto) ¿Debemos hacer una nueva lectura de la expresión



Archivo de Cortesía a la luz de ese hecho? El testimonio de muchos visitantes nos recuerda cuánto puede llegar a costar desclasificar los archivos de dicha cortesía. Hoy, quizá, si Don Quijote regresara a la playa de Barcino para ser vencido, en vez de recobrar la cordura enloquecería un tanto más.

IV

Volvamos un momento al último avatar del falso debate cervantino-barcelonés. Una novedad que cabría señalar es el ofrecimiento por parte del portavoz de la iniciativa de pagar de su bolsillo la estatua en cuestión. Esto, de concretarse, establecería un interesante paralelismo con la única figura que puede medirse en universalidad e influencia con Cervantes, y que sí dispone de reconocimiento de bulto en la ciudad. Claro está que ya no sólo la efigie, sino la misma plaza Dante de Barcelona resultan unas casi totales desconocidas, limitándose la función del lugar en cuestión no a exaltar al Alighieri, sino a permitir dar la vuelta al autobús 55 en su trayecto por la cada vez más inhóspita montaña de Montjuich. Nadie imaginaría la

degradación de nuestro monte mítico hace justo un siglo, en plena elaboración del parque, cuando la comunidad italiana pagó de su bolsillo, como debe ser, el homenaje a *Il Sommo Poeta*, en el centenario de su muerte. Y menos imaginarían los asistentes, incluida la representación oficial local, la nula repercusión de este último centenario dantesco que está a punto de expirar. Casi que mejor, porque si a Cervantes, autor de un encendido elogio a Barcelona, no se le ha hecho justicia conmemorativa, ¿qué menos que fundir el bronce en cuestión del que dejó constancia de la *avara povertà di Catalogna*?

Esa sí que sería una conmemoración acorde con estos tiempos de iconoclastia, de *Damnatio Memoriae*. Estamos entendiendo que la erección de



Logan Armstrong (unsplash)

todo monumento es una invitación a su derribo. Y en este mismo año en que alrededor de la estatua de Colón ya merodean los profesionales del renacor, el monumento a Cervantes de San Francisco se ve atacado por unos señores que protestaban por un asesinato policial. Para deshacer dicho entuerto, por decirlo quijotescaamente, ¡qué menos que amenazar a caballero y escudero con sendos tiros y tildar al escritor de “Bastard”! (Que los medios españoles, supongo más por ignorancia que por pudor, traducen por «bastardo»). Alzar una nueva estatua con dinero público en proceso de despedastalización no parece ya la mejor idea. Así que tomemos nota: quien quiera estatua de Cervantes

ser humano, y los turistas, créanme, también lo son, viene dada de serie, y si alguien pierde esa condición es por clasificar a sus semejantes por categorías comerciales. Todavía, aunque poco falta, no hemos llegado a oír expresiones como *ciudadanos de calidad* o *inmigrantes de calidad*. O ciudades de calidad, para suerte de algunas. Quizá Barcelona suspira siempre por ese supuesto visitante culto y respetuoso, que contempla estatuas en vez de orinarlas y paga generoso el importe de sus bonos museísticos. Y puede ser por eso que no acabará de tenerlo nunca, como la estatua de Cervantes. Por que no lo merecemos. —LH.



Toni Duque (Finales del *Summer Love*, Barcelona)

Toni Duque, (González de nombre de soltero), nació en Barcelona al decaer el Summer Of Love, siendo esto último más determinante en su vida que lo anterior. Declinó permanecer en (o fue invitado a abandonar) instituciones fundamentales del tardofranquismo, como sus Líneas Aéreas o sus Fuerzas Armadas, para dedicarse a una exitosa carrera empresarial que le llegó a situar en el puesto 14.567.396 de la Lista Forbes España. Cuando no contempla las musarañas deja que le arañen las musas, y entonces escribe para ver si consigue entenderse. Ya supondrán a la vista de esto que no acaba de lograrlo.



Revista
Letraheridos



Boletín
Letraheridos



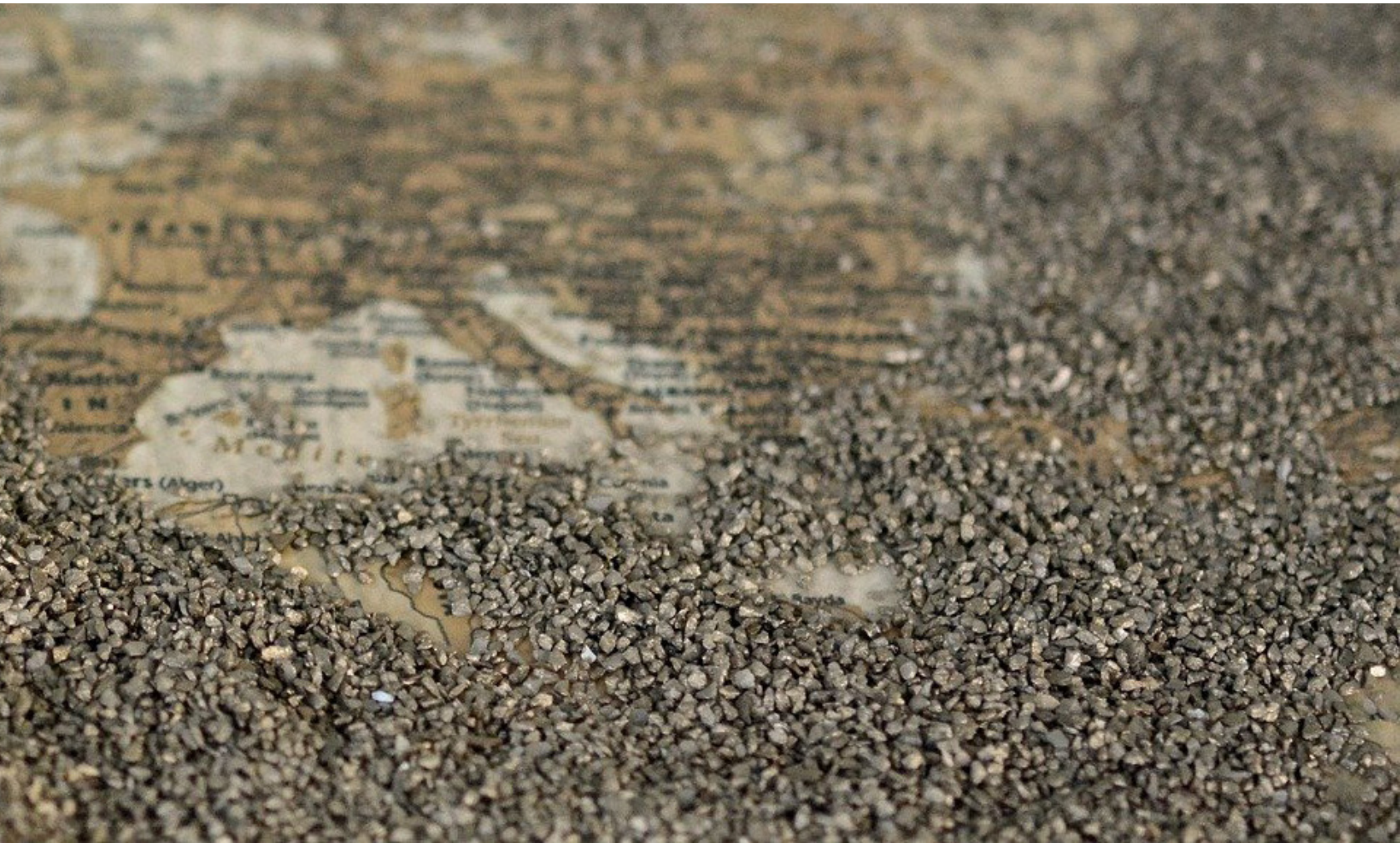
Texto: Juan Pablo Fuentes

PARADOJAS

TEMPORALES

EN LA LITERATURA

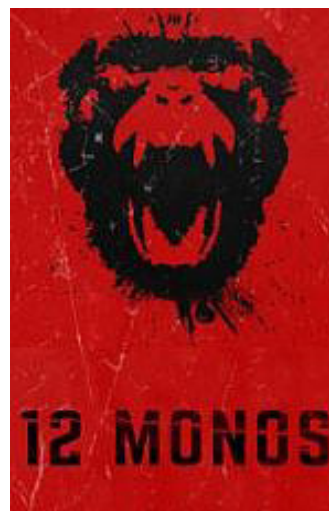
CLÁSICA



Se suele considerar el clásico **La máquina del tiempo** de H. G. Wells como el primer libro sobre viajes en el tiempo. En él, un científico ha construido una máquina que le permite viajar al futuro y ver cómo es el destino de la humanidad. Descubre que en la superficie viven unas criaturas delicadas y no muy inteligentes que se dedican al ocio, los *Eloi*, mientras que en el subsuelo viven los *Morlocks*, brutales y siniestros.

La idea del viaje en el tiempo ha sido utilizada en muchísimas ocasiones, tanto en la literatura como en el cine. Desde el yanqui de Twain que viaja a los tiempos del rey Arturo hasta las expediciones cronohistóricas de las novelas de Connie Willis. Las investigaciones de una sociedad postpandémica

en **12 monos** y las visiones del futuro de **Minority report**.





En casi todas ellas el conflicto surge de las paradojas temporales, algo que curiosamente no aparece en **La máquina del tiempo** que tiene un carácter más de fábula moral que de exploración del concepto del viaje en el tiempo. ¿Y cuáles son estas paradojas? Romper la dinámica causa efecto.

En el mundo cotidiano existe una flecha del tiempo: si se cae un huevo se rompe, pero nunca se recompone sólo. Hay una causalidad que discurre en un único sentido. Si un niño tira un balonazo a una ventana, rompe el cristal. La rotura está causada por el balonazo. Pero si podemos viajar en el tiempo podemos evitar las causas y entonces ¿qué pasa con los efectos?

Hay dos maneras básicas de sabotear la causalidad. Evitando la causa después de producir el efecto, o haciendo que el efecto provoque la causa. Cualquiera de las dos provoca una paradoja. Simplificando:

Si A causa B

Podemos romperlo de las dos maneras siguientes:

(1) B impide A

Es la clásica paradoja del abuelo. Si un viajero del tiempo mata a su abuelo cuando era un niño, impide su propio nacimiento y entonces ¿quién ha

viajado en el tiempo para matar a su abuelo? Es el argumento de **Regreso al futuro**, cuando Marty McFly se entromete entre su padre y su madre, evitando que se casen y, por lo tanto, comprometiendo su propia existencia.

(2) B causa A

Si en la anterior teníamos una contradicción, aquí tenemos un círculo vicioso. Si A causa B y B causa A ¿Cómo se originó todo? La película **Terminator** incorpora esta paradoja. El líder de la resistencia, John Connor, envía

a Kyle Reese para proteger a su madre de un robot que ha viajado al pasado para asesinarla. Pero va más allá del deber y se acuesta con ella, convirtiéndose en el padre del líder. Si no lo hubieran enviado éste no hubiera nacido, pero si no hubiera nacido no habría viajado al pasado.

Cada libro o película que ha tratado el tema ha intentado solucionar la paradoja de diferentes maneras... o no. Muchas veces la extrañeza del bucle causal roto nos provoca esa sensación de que hay algo que está mal, aunque no quede muy claro el qué. En todas hay inventos, máquinas o poderes especiales que permiten a los protagonistas desplazarse en el tiempo.

Dicho esto ¿hay paradojas temporales en la literatura clásica? Sorprendentemente, sí. No encontraremos viajes en el tiempo, y el primer tipo de paradoja no aparece. Pero sí el segundo, porque para que ocurra sólo hace falta que viaje la información; es decir, basta con un oráculo.

El mejor ejemplo es la historia de **Edipo**. A su padre Layo le profetizan que su hijo lo matará, así que cuando nace lo abandona. Edipo, criado en otra familia, recibe la misma profecía, por lo que para evitarla decide abandonar a sus padres adoptivos -que él cree verdaderos- y en el camino se encuentra

con su verdadero padre y lo mata, cumpliendo su destino.

Si Layo no hubiera escuchado la profecía, hubiera criado a Edipo y éste no lo habría matado. Con Edipo pasa lo mismo, sin la mediación de la profecía hubiera vivido con sus padres adoptivos y la tragedia se habría evitado. El vaticinio provocó las circunstancias del asesinato, y el asesinato da validez al vaticinio.

Algo parecido ocurre en el cuento **Cita con la Muerte**, o la muerte en Samarra. Un esclavo ve a la muerte en el mercado, que lo mira atentamente. El esclavo le ruega a su señor que le deje escapar y huye a Samarra. Cuando el señor se encuentra a la muerte y le reprocha haber asustado a su esclavo, ésta le dice que su gesto era de sorpresa, porque tenía una cita con él esa misma noche en Samarra.

Pero mi preferido sigue siendo el romance del **Enamorado y La Muerte**, que reproduzco al final. A un joven se le aparece la muerte, y le ruega un poco de tiempo para ir a ver a su amada. La

muerte se lo concede, pero cuando intenta subir a la habitación de su amor se despeña y muere. La aparición de la muerte provocó su salida, que desembocó en su muerte. A causa B y B causa A. Una paradoja temporal en toda regla en uno de los romances más poéticos que se han escrito.



El enamorado y la muerte

Un sueño soñaba anoche soñito del alma mía,
soñaba con mis amores, que en mis brazos los tenía.
Vi entrar señora tan blanca, muy más que la nieve fría.

—¿Por dónde has entrado, amor? ¿Cómo has entrado, mi vida?

Las puertas están cerradas, ventanas y celosías.

—No soy el amor, amante: la Muerte que Dios te envía.

—¡Ay, Muerte tan rigurosa, déjame vivir un día!

—Un día no puede ser, una hora tienes de vida.

Muy deprisa se calzaba, más deprisa se vestía;
ya se va para la calle, en donde su amor vivía.

—¡Ábreme la puerta, blanca, ábreme la puerta, niña!

—¿Cómo te podré yo abrir si la ocasión no es venida?

Mi padre no fue al palacio, mi madre no está dormida.

—Si no me abres esta noche, ya no me abrirás, querida; la Muerte me está buscando, junto a ti vida sería.

—Vete bajo la ventana donde labraba y cosía, te echaré cordón de seda para que subas arriba, y si el cordón no alcanzare, mis trenzas añadiría. La fina seda se rompe; la muerte que allí venía:

—Vamos, el enamorado, que la hora ya está cumplida.

—LH.



Juan Pablo Fuentes (1977, Barcelona)

Era un niño normal hasta que descubrió la lectura. Los tebeos tuvieron la culpa. Empecé con cosas suaves, como las novelas de Agatha Christie, pero poco a poco empecé a buscar drogas más duras. Después de leer el *Ulyses* de Joyce perdí la cordura definitivamente. Ahora me dedico a fomentar la lectura y a un vicio todavía peor: escribir ficción propia. Me gusta emborracharme con mis musas, que me despiertan a las tres de la mañana susurrándome ideas que se me olvidan al despertar. Tengo unos hijos que son mis mejores y peores críticos: me obligaban a inventarme cuentos porque no querían dormir. Ahora han crecido y a veces prefieren el móvil, y yo lo agradezco. ■

www.juanpablofuentes.es



Palomitas

Antología
Letraherida
Volumen 2

NO SOLO CÓMICS

Texto: Juan Pablo Fuentes

Wow!

SHAUN TAN, EMIGRANTES

Barbara Fiore Editora, 128 páginas

Comienzo mis recomendaciones con este libro que encanta a personas que nunca han leído un cómic en su vida. También a los que los leemos con asiduidad. Tres son las razones por las que creo que gusta tanto. La primera, trata un tema de la migración desde un punto de vista muy empático sin ser edulcorado. Es difícil no entender los problemas que leemos en estas páginas. La segunda, la belleza de las ilustraciones de Shaun Tan, esos mundos maravillosos que nos dejan muchas veces con la boca abierta. Por último, el toque genial que enlaza las dos cuestiones anteriores. El migrante llega a un mundo en el que nada es reconocible -tampoco para nosotros- y no hay mejor manera de mostrar la extrañeza que provoca llegar a un país nuevo, donde no conocemos ni las costumbres, ni la comida, ni el lenguaje. Está repleto de metáforas visuales muy poderosas. Cada migrante huye de algo que no existe en nuestro mundo (pienso en esos gigantes con trompas que absorben a todas las personas que encuentran a su paso) pero no es difícil encontrar paralelismos con la realidad que nos rodea. Un viaje emocional a través de unas ilustraciones poderosas de un mundo lleno de sorpresas.



Alison Bechdel, *Fun Home: Una familia tragicómica*

Reservoir Books, 232 páginas

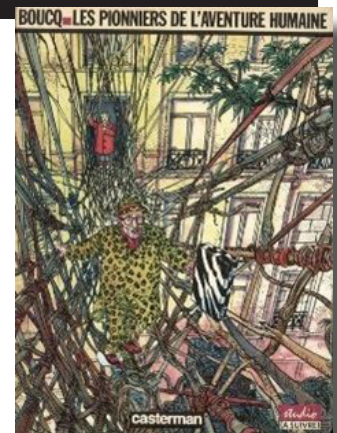
Alison Bechdel es conocida por el famoso test de Bechdel, basado en una de sus tiras cómicas *Unas bollos de cuidado*, que también son muy recomendables. La protagonista de la tira afirma que no ve películas en las que no aparezcan dos mujeres hablando entre sí de un tema que no sea un hombre. Resulta sorprendente ver que algo tan sencillo no se cumple en la mayoría de películas. Pero en este caso nos encontramos ante un cómic autobiográfico, centrado en la figura del padre de la autora, que se suicidó cuando tenía 20 años. Tuvo con él una relación extraña, marcada por la distancia emocional que mantenía con la familia, y que la autora cree que podría venir derivada por una homosexualidad reprimida. Pero lo mejor del libro es el talento para la narración que demuestra, con unas frases casi perfectas Aunque se me da bien enumerar los defectos de mi padre, me resulta difícil seguir odiándole. Supongo que en parte se debe a que está muerto, y a que ponemos el listón más bajo a los padres que a las madres. Te impregna de una melancolía que te derriba, tiene toques de humor negro, y es un ejercicio de desnudez emocional increíble. Tanto que en un cómic posterior aparece conversando con su madre para que pueda expresar su opinión de lo que supuso ver las interioridades de su familia tan expuestas. Pero si como dice en el cómic su suicidio fue una ausencia retroactiva en su vida, el final del cómic es un brochazo de ternura para ese hombre reservado que se fue demasiado pronto.



François Boucq, *Los pioneros de la aventura humana*

Norma, 48 páginas.

Dejemos las historias intimistas y tristes y entremos en la jungla del humor surrealista de Boucq, un autor poco conocido pero de un talento enorme. Sus historias cortas condensan en apenas seis páginas historias de una originalidad impresionante. Desde tabernas de la breña profunda donde abuelas practican Zen al lado de una olla de donde surge un pasado mágico, hasta las sábanas de África donde los animales dejan paso a terribles excavadoras cuando se acercan a beber a un lago. Y es esta extraña mezcla de imaginación desbordante, ideas poéticas que derivan en escenas de una comicidad pasmosa su mejor baza, lo que hace que sea un autor único. Añadamos su talento para el gag visual, y los toques ocasionales de crítica social (impagable su historia Briefing) para que sea un autor al que hay que darle una oportunidad. Yo he devorado sus historias muchas veces, siempre son un bálsamo para un alma cansada de la realidad gris que nos devora.



Soy una Mata Gigantes

Joe Kelly y J.M. Ken Niimura. Norma, 224 páginas.

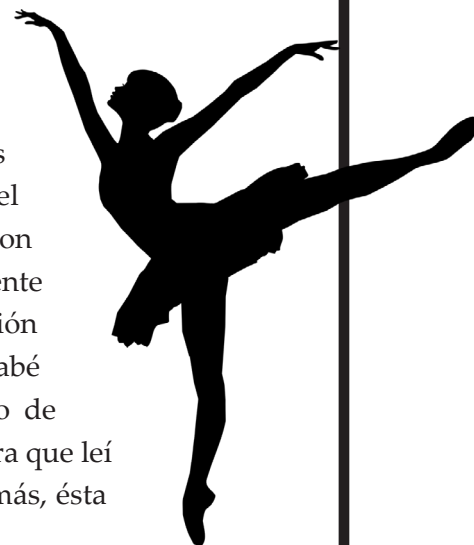
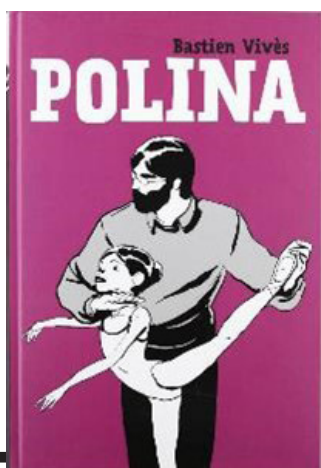
Ser diferente, cuando estás en el colegio, suele ser un hueso duro de roer. Cuando tienes otro tipo de problemas más importantes, que no dejas que salgan a la superficie, las cosas se complican. Hasta el punto de convertirte en una matagigantes, ir siempre con un martillo preparada para la lucha. Porque la lucha, siempre, acaba llegando. Los gigantes existen, aunque no siempre sepamos dónde están ni cómo enfrentarnos a ellos. Ni a quienes buscan en su marcha ciega. Lo mejor de este libro es cómo enlaza una historia típica de chica rara preadolescente que no encaja con un drama familiar profundo y una metáfora que se acaba haciendo realidad. Tengo que nombrar al libro *Un monstruo viene a verme* por sus paralelismos pero les aseguro que este cómic es muchísimo mejor. Vaya, si estoy repasando las viñetas y estoy llorando como la primera vez que lo leí.



Bastien Vivès, Polina

Ediciones Diábolo, 206 páginas.

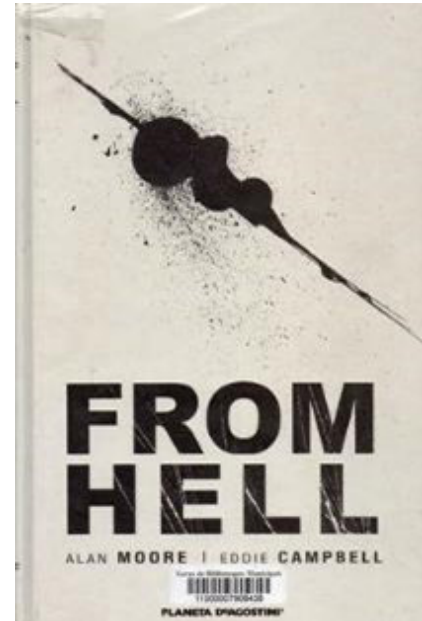
La historia de una bailarina desde sus duros comienzos hasta que encuentra su lugar en el mundo, con la sombra de su antiguo profesor acompañando su camino. Una historia en la que hay superación, caídas, desencuentros y pasión por la danza, mucha pasión. El dibujo de Vivès, en un blanco y negro sobrio, es impresionante y encaja en la historia como un guante. Los ojos del profesor, siempre escondidos detrás de unas gafas, como quien esconde el alma del mundo exterior. Y Polina, una muchacha con mucho talento en busca de su lugar en un ambiente competitivo y sin piedad. La mejor recomendación que puedo hacer de este libro es que, cuando acabé de leerlo, volví a empezar desde el principio de tanto que me había gustado. Fue la primera obra que leí del autor y aunque después he leído muchas más, ésta sigue siendo mi preferida. Una obra maestra.



Alan Moore y Eddie Campbell, From Hell

Planeta, 584 páginas.

Alan Moore es el autor de varias obras clásicas del cómic, indiscutibles, que además han sido llevadas a la pantalla muchas veces, y no siempre con su visto bueno. Escribe unos guiones sólidos, densos, sin abandonar el placer de contar una buena historia. Y sabe escoger muy bien a los dibujantes que van a darle forma. Es una posible historia de Jack el destripador en novela gráfica. Hay muchas teorías sobre su identidad, ninguna comprobada. Vamos, hay un nombre para los que se dedican al tema, los 'riperólogos'. El final del cómic comenta en viñetas las diferentes teorías y su evolución. Moore se decanta por la que le da más juego, al ser el asesino un médico al servicio de la corona, masón y protomago. La historia está muy bien construida pero lo que me ha dejado con la boca abierta son los dibujos de Campbell, muchas veces contruidos a partir de simples líneas verticales u horizontales, precisos cuando tienen que serlo, sutiles en muchas ocasiones y en algunas viñetas, impresionantes. Una de las obras maestras de Moore y uno de los mejores álbumes de Campbell.



‘SUCRE CREMAT’, O L’OBLIGACIÓ DE SER BONA FILLA

Text: Mireia Vancells

**“Qui maleeixi el pare o la mare serà
condemnat a mort”.**
Levític 20, 9

Què és una “bona mare”? Es pot ser bona filla, si la teva mare no ha estat bona mare? Es pot ser bona mare, si la teva mare no ha estat bona mare?

Es pot ser una persona mental i emocionalment sana, si la teva mare no ha estat bona mare?

La trama de *Sucre cremat* (Avni Doshi · Edicions de 1984, 2020) té lloc a la ciutat de Pune, a l’Índia. La protagonista -Antara, d’uns trenta anys, casada, artista plàstica- pertany a una família acomodada i duu una vida totalment convencional, almenys en aparença. L’únic “però” que es podria posar a aquesta placidesa vital és la seva difícil relació amb la seva mare, que comporta que entre elles hi hagi força distància, tant física com emocional. La mare -una dona de caràcter que sempre ha fet el que li ha donat la gana, trencant tota mena d’estereotips- viu sola a la mateixa ciutat i la seva minyona en té

cura. L’Antara i ella gairebé no es veuen mai.

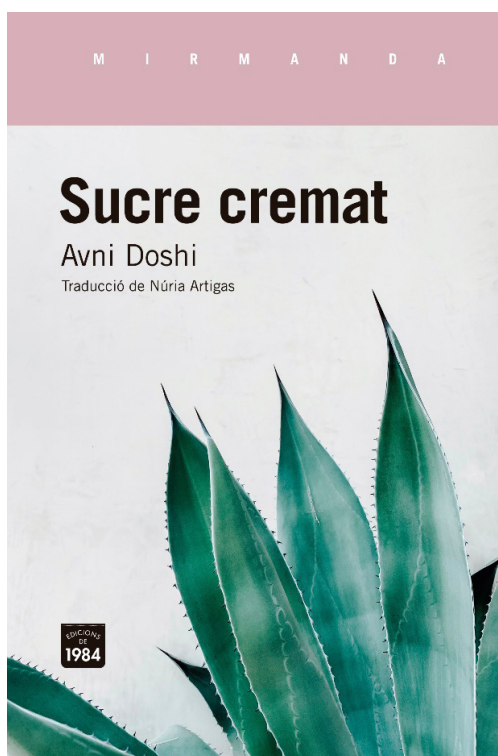
Però la mare -Tara- comença a mostrar símptomes d’Alzheimer i és aleshores quan la seva filla va prenent consciència que arribarà un moment en què haurà de cuidar la seva mare personalment; fins i tot haurà de dur-la a viure a casa, amb ella i el marit.

I és aleshores quan a la protagonista li venen tots els mals.

De vegades són els llibres els qui t’escullen a tu, i no a l’inrevés. Així em vaig sentir en llegir *Sucre cremat*, ja que va arribar a les meves mans en un moment personal i familiar difícil en què es donava una situació anàloga. I en efecte, la protagonista es troba de sobte amb la obligació moral de tenir cura d’una progenitora que mai ha estat bona mare.

Mentre Antara reflexiona sobre aquestes qüestions i explica com són les visites amb el metge, l’evolució de la mare i el declivi de la seva salut mental, ens anem trobant amb capítols que,

mitjançant la tècnica del flash-back, narren la infantesa de la noia, un període en què la mare va fer coses estrambòtiques amb la seva vida -i de retruc, amb la d’Antara-, com escapar-se de





casa amb la nena, instal·lar-se com a adepta en un centre de meditació i enamorar-se perdudament del seu líder mentre la nena quedava desatesa, fugir al cap del temps del centre i viure al carrer pidolant almoïna... tot salpebrat amb vexacions físiques i morals a la criatura, una desatenció patent, insults, menyspreu i una manca absoluta d'amor. És sobre aquesta base que Antara haurà de prendre la dolorosa i difícil decisió, ara que les tornes han canviat, de si cuida la seva mare quan aquesta es fa vella i perd les facultats, i en quins termes s'haurà d'articular aquesta cura. I quin preu haurà de pagar en termes de culpa, de vergonya o de rebuig per part de la societat si es decanta per una opció, o per l'altra.

La novel·la ens parla de l'amor incondicional no rebut i del maltractament infantil, i de les seves seqüeles de per vida. Ens parla de la memòria, dels records, de com arxivem al fons de l'inconscient les vivències d'infantesa. De com el pas del temps pot distorsionar -o no- les experiències viscudes per cadascun dels personatges de la nostra pel·lícula. El llibre configura un plantejament interessant que ens condueix irremeiablement a les preguntes de l'inici d'aquesta ressenya, a qüestionar-nos les creences que ens imposa la societat pel que fa a la figura de la mare -sacralitzada, intocable, venerable sempre malgrat tot- i a reflexionar sobre la pressió social que ens obliga adorar els progenitors sense tenir en consideració que determinades persones no mereixen dur l'apel·latiu de "mare". —LH.



AVNI DOSHI

L'autora (Font: pàgina web d'Edicions de 1984): Avni Doshi (Nova Jersey, 1982), filla de pares indis, es va llicenciar en Història de l'Art a Nova York i va cursar un màster en la mateixa especialitat a Londres, abans d'instal·lar-se durant set anys a l'Índia, on va treballar com a conservadora en diverses galeries d'art. La seva primera novel·la, Sucre cremat, ha estat finalista del Premi Booker 2020 i s'ha traduït a més de vint-i-cinc llengües.

- *Fitxa del llibre: Edicions de 1984 · Col·lecció Novetats Mirmanda, 204 · Pàgines: 352 · Llengua original: Anglès · Traducció al català: Núria Artigas*
- *Llibre al web de l'editorial: <https://edicions1984.cat/catalog/sucre-cremat/>*



Mireia Vancells (1964, Terrassa)

Me llamo Mireia Vancells y me apasiona escribir. Como casi todo el mundo, tengo una vida de lo más normal y trabajo en una profesión normal. Tal vez lo que me hace un poco "diferente" es que, además, acostumbro a disfrutar de mi tiempo de ocio tejiendo historias inventadas. He conseguido publicar algunas. Si te apetece, puedes saber más sobre mí visitando mi página web, o puedes, directamente, leer mis libros

Me encanta compartir mis experiencias con personas afines a mí. Escribir es algo un poco *friki* y sólo en compañía de otros *frikis* como yo me siento comprendida y acompañada. Además, Letraheridos es un grupo de gente excepcional.

<https://mireiavancells.wixsite.com/escriptora>



Escriptors
Anònims

Aritmètica
del crim

PODCAST

Punto de Libro

PDL09

Virginia Woolf y Kafka





PODCAST 9



En este episodio recomendamos algunos libros traídos desde las reuniones letraheridas y hablamos de varios temas. ¿Hizo bien Max Brod al no quemar la obra de Kafka? Analizamos ‘El lector común’ de Virginia Woolf y hablamos de los clásicos, de la autopublicación y de la permanencia de la escritura. En las croquetas literarias explicamos como la erupción de un volcán está relacionada con grandes obras literarias y de propina incluimos una entrevista sobre el festival Munt de Mots.

https://www.ivoox.com/pdl09-kafka-virginia-woolf-audios-mp3_rf_77880592_1.html

II CONCURSO LETRAHERIDOS



Bases del II Concurso Letraheridos

Grupo Letraheridos

1. Los organizadores, el Grupo Letraheridos, concederán un premio al relato **ganador** con una dotación de **100 euros** y un **accésit** de **50 euros**.
2. El relato se enviará a la dirección: **concursoletraheridos@gmail.com**
3. La **temática** del relato se basará en la frase, «**examen de lengua**». Esta frase, además, deberá aparecer explícitamente en algún lugar del relato.
4. Los participantes podrán residir en cualquier país del mundo.
5. Los participantes deberán ser mayores de dieciocho años.
6. Solo se aceptará un relato por persona.
7. Las obras tendrán una **extensión máxima de 2000 palabras**. No hay extensión mínima.
8. El relato se enviará en formato PDF y se recomienda usar Times New Roman, tamaño 12 e interlineado doble.
9. Las obras se presentarán con **seudónimo**. En el encabezado del relato se indicará, en este orden, el título del relato y el seudónimo del participante. Ni título ni seudónimo contabilizan para el cómputo total de palabras.
10. Solo se admitirán relatos escritos en **castellano**.
11. El relato presentado no tiene por qué ser inédito, puede haber sido publicado previamente en redes sociales, blogs, antologías o en cualquier otro medio. Únicamente quedan excluidos los relatos que hayan resultado ganadores en concursos o certámenes literarios.
12. Se enviará **un único mensaje electrónico**.

En el asunto se indicará: «RELATO II CONCURSO LETRAHERIDOS».

Dicho correo electrónico contendrá **dos archivos**:

- el fichero PDF con el **relato**,
- el fichero PDF con la **plica**.

13. El nombre del archivo PDF del relato contendrá el título del propio relato seguido de un guion bajo y el seudónimo.

Ejemplo: «Mirelato_seudónimo.PDF»

14. El nombre del archivo PDF de plica contendrá el mismo nombre del anterior archivo añadiendo al final el texto «_PLICA».

Ejemplo: «Mirelato_seudónimo_PLICA.PDF».



15. Dentro del archivo PDF de plica se adjuntará:

- título del relato,
- seudónimo,
- nombre y apellidos,
- dirección de correo electrónico,
- fecha de nacimiento,
- nacionalidad,
- breve declaración jurada donde se exprese que el texto enviado es de propia autoría.

(Ver al final de las bases enlace a la Política de protección de datos).

16. El **plazo de admisión** de relatos estará abierto hasta el **31 de enero de 2022** a las 23:59:59 hora española peninsular.

17. El jurado será designado en su momento por el Grupo Letraheridos.

18. El **fallo** del jurado se hará público el **1 de marzo de 2022** y será inapelable.

19. El ganador y accésit se anunciarán después del fallo de manera pública y en la mayor brevedad posible en las redes sociales del Grupo Letraheridos.

20. Finalista y semifinalista ceden *sin exclusividad* la explotación de su relato al Grupo Letraheridos para ser publicado en la página www.letraheridos.es y en las redes sociales asociadas.

21. Los participantes se responsabilizan del cumplimiento de las disposiciones legales vigentes en España en materia de propiedad intelectual y del derecho a la propia imagen, declarando responsablemente que la difusión o reproducción de la obra en el marco del presente concurso no lesionará o perjudicará derecho alguno del participante ni de terceros.

22. No se mantendrá correspondencia con los concursantes.

23. Cualquier costo derivado de transferencias o porcentajes bancarios serán deducidos del importe total del ganador o del accésit.

24. La participación en el concurso implica la aceptación de las presentes bases. El incumplimiento de alguna de ellas dará lugar a la exclusión del presente concurso.

25. Cualquier situación excepcional no recogida en estas bases será analizada, tratada y resuelta por los responsables del Grupo Letraheridos.

Organizador: Grupo Letraheridos.
www.letraheridos.es

Patrocinador: Groc. Gramática orientada a la competencia.
<https://sites.google.com/view/groccast/inicio>

Patrocinador: Ediciones Letraheridas.
<http://www.letraheridas.es/>

Política de Protección de datos.
<http://letraheridos.es/politica-de-proteccion-de-datos-concursos/>

MI MADRE SE HA IDO

Texto: José María Tovillas Morán

Ya está. Ya se ha acabado. Mi madre nos ha dejado. Este sábado nos despedimos de su cuerpo maquillado y elegante. Todos los parientes, amigos y vecinos se portaron bien. Nos dieron el pésame, dijeron que lo sentían y nos ofrecieron su ayuda para lo que necesitésemos. Los profesionales fueron profesionales y parecía que la conocían de toda la vida y que sentían su muerte lo mismo que hacen con todas las familias, supongo.

Mientras duraba la misa cogí la mano de mi hija Dasha (que se convirtió en mi hija cuando ya tenía veinte años) y se apoyó en mi cuello. Mientras, su madre sigue en Rusia congelándose.

Miramos cómo salía el coche fúnebre hacia Montjuic para incinerarla. Al cabo de un cuarto de hora el chófer ya estaba otra vez en el tanatorio con otra familia y la misma historia.

Ahora como se dice siempre nos queda su recuerdo en nuestro corazón y en nuestros pensamientos.

¿Con qué recuerdo me he de quedar?

Mi padre prefiere la imagen y el momento de la celebración de las bodas de plata. Tu madre estaba radiante: guapa y con los hijos criados.

Yo me quedo con otro momento o, mejor dicho, con otra época. Me refiero a la época en que seguía siendo la misma Paquita pero de otra manera. Del tiempo de su enfermedad. Los sábados por la mañana mi madre, Zima y yo cogíamos el coche y dábamos una vuelta. Muchas veces íbamos a Calella y siempre que íbamos a Calella llevábamos trastos de un sitio para otro. Me hacía ilusión poder llevarla en mi Megane para compensar todas las veces que ella nos había llevado al cole o a gimnasia o a deporte en verano. Se fijaba en los carteles de la autopista y aseguraba que había estado en todas las ciudades anunciadas: Tiana, Montgat, Vilassar, Mataró, Arenys, Canet, Calella, Pineda de Mar. Siempre había estado allí con su padre. En Calella

tomábamos algo dulce como a mi madre le gustaba. Me sentía útil porque se lo podía pagar y la podía hacer feliz. Un día Zima me dijo que le comprara unos pantalones en una de las muchas tiendas de ropa. Estos pantalones los usó muchas veces en la residencia y mi madre aseguraba que tenían mucho éxito porque todo el mundo se fijaba en ellos. Que los hubiera hecho suyos era una buena señal.

En la nueva normalidad nos dieron turno para ver a mi madre los miércoles por la mañana. Solíamos ir mi tía, mi padre y yo. Mi padre o mi tía le traían chocolate. Al final mi tía le traía chocolate negro, con leche y blanco y se lo comía todo. También ojeaba el *Hola* admirando las casas de los ricos y los vestidos de las

famosas. Le enseñábamos las fotos del Rey y de la Reina, aclarándola que es una imbécil. Nos decía que sí.

Creía que podía quedarse con nosotros muchos años. Cada vez más tranquila y más apagada pero con nosotros.

Una infección de orina le supuso una desestabilización del organismo tanto físico como mental y la pérdida de las ganas de comer. Nos dejó en muy pocos días. Como siempre pasa tenemos que seleccionar las imágenes de su vida que nos acompañarán a lo largo de toda la nuestra. —LH

D.E.P.



José María Tovillas Morán (1970)

Pequeño burgués con miedo a salir de mi zona de confort, aprovecho el pseudónimo para escribir los deseos, sueños y disparates que siento y que se caracterizan por no ser políticamente correctos lo que me hace ser cada vez más feliz al escribirlos. Mi tesis es que el arte o, al menos, la voluntad de comunicarse con el resto de seres humanos debe admitir la transgresión. Si no fuera así todo sería muy previsible y aburrido. Prefiero la novela negra, los cómics y los ensayos de historia. Por supuesto agradecer a Juan Pablo la iniciativa. Sé que hay otras personas que colaboran mucho en el Meetup. Otra cosa que me gusta mucho es que se evita el transcendentalismo de la lectura: leer no nos hace mejores personas ni mejores ciudadanos, se puede leer lo que se quiera. ■



Boletín
Letraheridos

Antología
Letraherida
Volumen 2

TEXTOS DE FICCIÓN

CREO QUE HE ENCONTRADO A DIOS

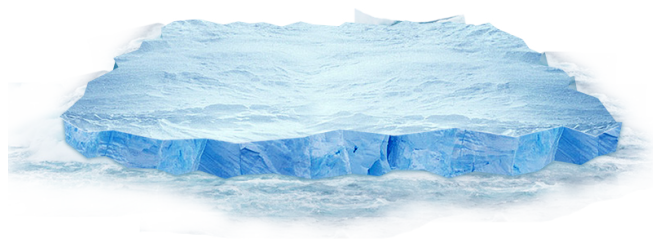
Candi

Creo que he encontrado a Dios
cuando apretaba el gatillo en mi garganta.

He encontrado a Dios y me dijo;
“eludes tú carga ante mí,
yo que te resucité en lucidez”.

Encontré a Dios,
pero su sombra no llegó a proteger mis ojos
antes la tristeza.

Sí,
encontré a Dios,
y huí de Él.



EL DESHIELO

Lanuit

Eran cerca de la una de la madrugada. Hacía mucho calor. Estábamos cansado y hartos. Desde las nueve habíamos servido cientos de cervezas, pepsis, decenas de botellas de vino y mojitos. También bravas, ensaladas, hamburguesas y helados.

Todos estamos sudando.

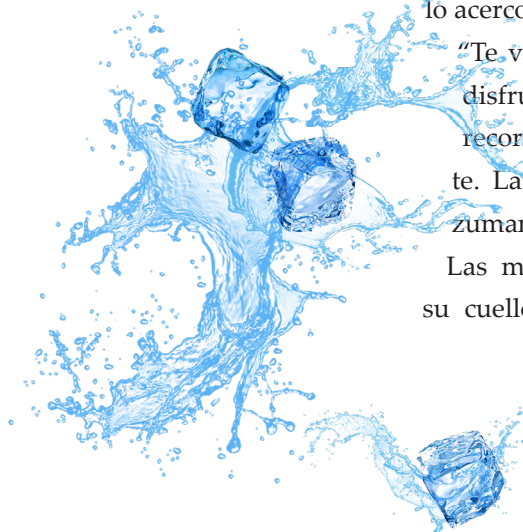
La encargada, Marina, se coloca en el lavamanos. Sus vaqueros azul claro acarician un culo de tamaño exacto. No tiene un gramo menos de los necesarios para llenar el pantalón ni un gramo de más que pudiera sugerir la celulitis.

No lo puedo resistir. En la pica que está al lado de aquella en la que se lava las manos hay un montón de cubitos de hielo que vienen de un botellero donde habíamos servido un vino blanco a una pareja de pijos.

Cojo un cubito, me pongo detrás y lo acerco a la sien de Marina.

“Te vas a refrescar. Vas a disfrutar”. Lentamente recorro su sien y su frente. Las gotas de agua rezuman y recorren su cara.

Las más rápidas llegan a su cuello. Tienen prisa por conocer su piel y quieren alcanzar su escote generoso y





acogedor.

Mis manos pasan el hielo por detrás de la oreja, el cubito da ligeros saltos sobre el lóbulo. Mis labios se acercan, saco la lengua, absorbo las gotas de agua y doy un paso más. Ya no absorbo el agua. Beso su cuello siguiendo la estela de las gotas. Muchos besos.

Marina se gira. Lanzo mis labios hacia los suyos. Mi lengua rápida recorre sus labios y el filo de los dientes. Me deja entrar. Mi lengua encuentra su lengua que unimos nuestras puntas. Se escabulle mi lengua que recorre su paladar.

El hielo se ha deshecho. Busco otro cubito con la mano. Se separa para respirar. "Todavía tengo calor. Ahora más que antes."

"Vas a sentirte mejor". Sigo detrás de ella y levanto su camiseta. Recorro su estómago con el hielo buscando su ombligo. Recorro el borde de su ombligo con el cubito. Las gotas siguen bajando. Buscan el tesoro de Marina.

Mis manos alcanzan la hebilla de su cinturón y desabrochan su botón y la cremallera. Un nuevo cubito recorre la piel que está encima del borde de su braguita. "Sigue" dice.

Acaricio el corazoncito de tela y levanto la gomita. Desciendo el cubito por su vello muy corto. Golpeo su clitoris con el hielo una vez, dos veces, tres veces. Tantas veces. "Ahí, ahí." Me quedo sin cubito.

El último cubito recorre sus labios. No hay ningún hilo de ocupa en su vagina. Su vagina está libre. Mis dedos índice y pulgar introducen suavemente el cubito. Poco a poco. Muy lentamente. Sus paredes vaginales están calientes. El hielo se deshace. "Sí, sí". "Muy bien".

Levanto la gomita de su braguita para proteger su tesoro.

Me besa el cuello. Me muerde el cuello.

Llaman a su móvil. Da un respingo. Contesta la llamada porque es del dueño. Quiere saber de cuánto es la caja de hoy. Todavía estamos contando. Enseguida te llamo.

Se gira. Está resoplando. Se recompone la ropa.

Ya está. Ya te puedes ir. Nos vemos el jueves noche cuando nuestros turnos coincidan.

FRAGMENTOS

Rosa Reis

Bajo a la calle
camino entre la confusión
la lluvia y la lista de la compra
no olvidar la sal, no comprar manzanas
hay muchas en la cesta
a este lado de la acera
los amantes recorren el instante
se acercan
yo pequeña, fútil
yerma
me alejo, me alejo
titubeo ente la dicha de pisar el agua
vierto el contenido del charco
sobre los pies
en los escaparates
estáticas maniquís miran
disimulando desconcierto
deseo abrazarlas
adentrarme
y del borde interior del parpado
recoger la lágrima
vuelvo a casa con las manos vacías
las llaves se resisten dentro del bolso
abro la puerta
gotas resbalando por la cornisa
caen en mi cuello
helada guillotina.



LÍA MI PEQUEÑA FELINA

Rosa Reis

Escondes tu dolor avivando mi espanto
me dejas fuera de esta casa compartida
un gato que
solo busca un gesto
un hilo tejiendo nuestra historia de puertas adentro
acaricio septiembre con la mano extendida
entre tu cuerpo y
la luz incandescente de tu huella iluminando
esa mirada posada
en un punto
un desafío a tu pequeña muerte
y te alejas prendida en la adormidera permaneciendo
siempre
regresar a casa
mirar las manzanas pudrirse en la cesta
tropezar a cada paso
con urgencia buscar
entre tus cosas, buscar
el maullido, el color del delirio, la inflamación en la
boca
la sal
las piedras pequeñas
y el afán de borrar la arruga en el lienzo
cubriéndote
si hubiera una próxima vez:
posar tu cuerpo sobre la hojarasca.



Rosa Reis (León)

Mi padre me inició en mis primeras lecturas que poco a poco se hicieron imprescindibles. Ahora escribir es una necesidad, es mi forma de reflexión. Una búsqueda entre la palabra y la conciencia. De todas las formas posibles que nos da la palabra yo siempre me he inclinado por la forma poética. En ella queda reflejada mi locura o razón. He participado en lecturas poéticas en Bibliotecas, el Ateneu Barcelonès y Centros Cívicos. He quedado finalista en un concurso de poesía erótica de mujeres (Hijas de Mara), he publicado un microrrelato en la Vanguardia y en otros diarios Como el Correo de Bogotá y el Digital de Canarias. Formo parte del colectivo Letraheridos y mis relatos aparecen en sus antologías, así como en la antología *La Primavera la Sangre Altera* de la editorial Diversidad Literaria. ■



La primavera
la sangre
altera

Antología
Letraherida
Volumen 2

**UN CANTECITO POR TIENTOS**

Antonio Castilla

¡O quam tu pulchra escultura!
Es el plato y la comida,
el néctar en bienvenida
del hallēlū yāh más pura.

¡Cuán sacrosanta la forma!
Pues redime del pecado
al pecador más osado
encontrando, en él, su horma.

¡Qué preciosa Aritmética!
Adición le suma lengua
y sustracción no le mengua
la fruición diaforética.

Cuando miraba de cerca:

¡Qué fina intercalación(!)
¡Incluir entre paréntesis,
en redundante epéntesis,
un signo de admiración!

Si lo miraba de lejos:

¡Cuán poderosa la fuente!
Ya que ni Afrodita niega
que tu coño es una Y griega,
y un rosa-nácar tridente Ψ.

Ahora —sin poder mirarlo—:

Trescientas mil agonías
recordar cuando
tu amante
aseguraba,
al instante,
lo feliz
que
lo
hacías.

ROMANZÓN DEL APAGÓN

Antonio Castilla

La ministra de Austria ha dicho
que se acerca un apagón;
que se desconoce cuándo
pero vendrá, ¡vive Dios!
que tomemos buen cuidado,
porque no tendrá perdón.

La prensa está toda loca
con tamaño notición.
Que sí, dicen en la radio,
que no en la televisión
lo mismo en calles y tascas,
la misma especulación.
De la noche a la mañana,
de la corva al corvejón,
toditos somos ahora
expertos del electrón.

En América, en Europa,
desde Rusia hasta Oregón,
por fuego, tierra, mar y aire,
desde Argentina al Japón
ya no se habla de otra cosa
ni otra preocupación.

En el mundo mundial no hay
más que una conversación:
¡Apagón, el apagón,
que viene ya el apagón!

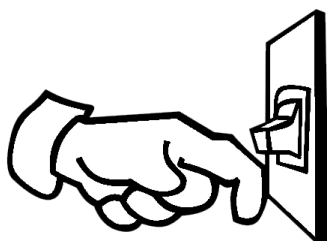
Como no nos fiamos nada
de esta simpar situación,
en mi casa hemos tomado
buena nota y provisión.
Tenemos el río al lado,
tenemos agua y jabón.

Doscientas cuerdas de leña
y semillas para labor;
conservas en alhacenas
y embutido del mejor.
Tampoco nos falta el queso,
ni el aceite almazarón.
De vino tenemos odres
para un invierno o dos.
Llenas están las bodegas
de carne y de buen jamón.

Qué nos importa a nosotros
que venga la luz, o no;
que sea de día o noche,
o que haga frío o calor.
Descansamos con la luna,
faenamos con el sol.
Por eso hemos decidido
hacer la desconexión.
Teniendo lo principal,
a la mierda el facturón.

Llevábamos varios días
sin eléctrica tensión,
saliendo por chimenea
aromas de olor dulzón,
cuando de noche el vecino
a fisgar la puerta abrió:
«¿Qué cosa es la que calientan,
de perfume encantador?»
«Pues un caldero de vino,
¿le apetece un buen tazón?
Con canela está divino,
digno de consagración.»
«Sí, claro que sí, pues claro,
venga pues ese licor.»

Desde entonces, despacito,
se fue corriendo la voz:
cada noche media calle
acampa en mi caserón.
Los niños en la buhardilla
duermen con gran confort.
Los adultos conversamos
de lo humano en el salón,
de lo humano y lo divino
con semblante soñador.
Al crepitar de la hoguera



se cuenta lo que ocurrió,
o lo que había nacido
fruto de la invención,
historias o leyendas
todo entra en el zurrón:
Lances de un tal Cebolleta
al frente de un batallón,
cuando cruzaba el Mar Caspio
por el Oriente Ulterior...
O cantos de la sibila,
cantándole a Poseidón
canciones del fin del mundo
cuando Orfeo al Hades bajó.

Narran hombres y mujeres,
se escuchan con atención,
y cuando el cansancio vence
tiende su manto el sopor.
Me consta que algunas noches
en el continuo colchón
algunas pieles se unieron
en íntima comunión,
susurrándose al oído
asuntos de la pasión.

Mis vecinos no lo saben,
tal vez se lo diga yo.
No hemos inventado nada,
se llama Tradición Oral
(me he cargado la rima
pero que me da igual).

Apagón, el apagón...
¡Cómo mola el apagón!



Antonio Castilla (1967, Linares-Jaén)

Nací, crecí, me reproduce por esporas y ahora hago la fotosíntesis. Y como me dedico al noble oficio de la construcción, alguien muy amable me bautizó no hace mucho con el apodo de *El paleta poeta*. Mi biografía lectoescritora viene, imagino, de la pura gula de haber tragado desde siempre muchas más palabras y frases de las que podía digerir; y, claro, al igual que en cualquier taller de carpintería se ordenan los retales sobrantes, yo tuve que ordenar mis excedentes, aunque sospecho que con desigual fortuna. Conocí el Grupo Letraheridos por mediación de otro integrante. Reunión tras reunión, puedo sentir lo mucho y bueno que compartimos. Pocas cosas tan contagiosas en este mundo como las palabras. En este Grupo brindamos con ellas. ■



BOLETÍN
LETRAHERIDOS

Boletín
Letraheridos



BOLETÍN
LETRAHERIDOS

Boletín 13
Letraheridos
octubre 2020

LA PILUCA EMBRUJADA

Luis Ezquerro Escudero

Enclaustrado, por el coronavirus. El lento reloj me agobia el carácter y me fastidia la cara y el entrecejo. Al final, lo repienso, debo hacer algo que entretenga esta lentitud vacía, pues estar así es como poseer una vida para nada.

Reviso el estucado de la pared, que ya lo soltó Piluca, ¡qué buena que está!, y qué revolcones, cómo nos disfrutamos, nos envidia el mundo; me ha alegrado la vida, es una pantera devoradora, en la cama, en el sofá, en la cocina, etc. Y me lo soltó, «...qué estucado más horrible, se me quitan las ganas».

Y no me apetece que sea el caso, que se le quiten las ganas, pues me alegra el discurrir de los días, no se me atraganta de aburrida, ese quehacer de preguntarme qué leches hago acá. Me pongo, convencido del deseo de Piluca. Que lo vale y lo sé, relamido por su panteira interior. Rebusco entre mis herramientas de manitas que no son muchas y encuentro una rasqueta, rectangular y grande, desconocía su existencia, que eso fuera mío. Agarrada a la mano rasco la pared, qué brutalidad, qué bien hace su trabajo. Avanzo raudo, se sucede una capa tras otra y me acontece un cabreo monumental, que yo no soy manitas de largo recorrido. He avanzado unos ocho o diez metros, perdida la cuenta. Y en el estuco emergen las figuras de dos cuadros, qué horribles. Repica el timbre. Entra el Picolino, el vecino del tercero segunda, tartaja y espantado, le estoy robando su piso, dice. Me río, pero ahí están los metros ganados, y sus horrendos cuadros ¿cómo negarlo?

No sé de qué va esta historia, si es una pesadilla o un delirio, pero deseo acabarlo, y no con el Picolino, pachorra y aburrido. Se lo propongo: de-

bemos resolver el misterio, continuar. Repite, con voz de grillo, «quiero mis cuadros» «quiero mis cuadros». Es un espantajo, no le hago caso, y prosigo. Rasco y rasco, y la pared se desvanece. Y «hela ahí», en un rincón, la Piluca sentada, en las sombras de una ventana entrecerrada.

Nos mira, dudo que sea ella, con esas sombras, ¿a qué juega? Me ojea y resuena su voz en mi interior: «que me lo dijo, que el estuco le quitaba las ganas». Le pido que se deje ver, y renuente, y yo insisto. Y el Picolino, embobado, que la Piluca también se lo hace con él, con este baldragas merdoso. Y persisto, que abra la ventana, y que..., no; que ahora vivimos en el mismo mundo, los tres, y qué importan los demás.

¿Qué está diciendo? ¡Qué abra la ventana o la luz!, que yo soy de carácter, filibustero. Y enciende la luz, y ¿quién es? Una vieja de setenta y pico años, de no mal ver. He debido errar la rascada, ¡imposible!, hay tres pisos por rellano, yo soy el primero, el Picolino, el segundo, y Piluca, el tercero. ¿Es la abuela de Piluca? «¡Soy Piluca!», afirma. Soy una bruja, os lo adelanto para evitar confusiones estúpidas con madres, abuelas y bisabuelas. Soy yo: vuestra Piluca.

Se me descuelga la mandíbula. ¿Qué tontería es esta? Ni las brujas existen, ni ella es Piluca. Que yo estoy aquí, encerrado por un puto virus, que por eso he repellido la pared, no por otra cosa. Cuenta que no le interesa si la creemos o no, que está de vuelta de tonterías, que, si creemos a los políticos, por qué no creerla a ella. Y a partir de aquí, la creo. Y narra que las brujas son eternas, pero a partir de los setenta años.

O sea, que nacen, envejecen y a los setenta se hacen eternas. «¡Pues vaya mierda!», pienso. Pero eso sí, aclara, sus poderes la acompañan por siempre. Y su preferido es cambiar de imagen, sin quirófano ni gastos, con un simple



conjuro y cambia a la Piluca de veinticinco años.

No lo trago. ¿Cómo he podido hacer el amor con ella, en la cama, en el sofá, en la cocina? Y gritando como salvajes. Reniego. Ella me lee sin que yo chite. Y reconoce, es cierto que a su edad está un poco seca, pero al abrazo, al apretón y al revolcón por la piel e íntimos, no renuncia. Pero yo sí, se lo gritó, que no deseo a una vieja, aunque vista buenas tetas y una cara juvenil. Y el tonto de Picolino dice que él, sí, que la desea, pero eso sí, “transformada”, que, ya que es posible, ¿por qué no aprovechar?

¡Es un tonto del culo! ¿Cómo puede aceptar hacérselo con una vieja?, por mucho maquillaje que se ponga. Ella sonríe y me tacha de infantil, y como es una bruja que todo lo sabe, lo supongo, me imputa cosas ciertas. ¿Acaso no tenía una muñeca hinchable antes de conocerla a ella?; ya, lo sé, pero la tiré cuando disfruté con ella ¿no? Asiente, y continúa impenitente: ¿acaso no se me iban los ojos por cincuentonas como Demi Moore, Mónica Bellucci, etc.?, estaban muy buenas a pesar de la edad, y qué importaban sus retoques físicos ¿eso decía?

«¡Joder, no es cuestión de argumentos!», le digo.

Contemplarla vieja me deja flácido, aunque lo quiera. ¿Por qué lo ha contado? Y Piluca confiesa: me he enamorado de vosotros dos y quiero enseñaros mi alma. «¿También es vieja?», le espeto. Somos tres solitarios, y yo necesito unos años de compañía, contesta.

¡No puedo! ¡No me sale! Le insisto: «¡es verdad, no puedo!» Y el lelo del Picolino repite, que él: sí. Idiota, ¿por qué se mete? Se va a quedar con mi Piluca. ¡El tonto del culo! Y sonríe, Piluca. No hay opción, o conmigo o con el aburrido estuco, me conmina. Pero te deseo, mi machote; haremos una cosa, mi libro de bruja ofrece un conjuro especial para estos problemillas. Puedo retornar a la Piluca de antaño, con sus veinticinco años, será ella y no yo. Estarás con ella cuando poseía esa piel, esos pechos y esa cara de veinticinco años, sin trampa ni cartón. Lo hago por ti. ¿Aceptas?

Claro que sí, pero solo para mí este conjuro. Deja al tonto de los cojones de Picolino fuera. Y el Picolino sonríe, bobalicon, “que a él no le importa”. Y de los tres pisos queda esta melé; y el estuco desnudo, rascado.

TERROR ERÓTICO

Mont

María había cumplido ya los 16 años y le preocupaba no haber tenido una aproximación sexual gratificante. De sus compañeras escuchaba grandes relatos y experiencias sumamente trascendentales. Ese era un hecho que le preocupaba sumamente, cómo era posible que sus experiencias sexuales, que por cierto por su edad ya había tenido unas cuantas, no las podía concebir como una experiencia placentera, o peor, ni siquiera agradable.

Así que se propuso ponerse manos a la obra, no podía quedarse con esa duda amarga que no la dejaba vivir.

Un viernes como tantos otros, tomando la primera copa de la noche en el bar de costumbre, vio a un chico con un aspecto ciertamente atrayente. Más bien era ya un hombre, un hombre joven, atractivo y con un cierto aire de misterio. Iba arreglado con traje y chaqueta. María que no era nada vergonzosa, se acercó a él con la excusa de si le prestaba su móvil para hacer una llamada a una amiga; ya que ella se había quedado sin batería. Él apenas dudo, se lo prestó sin más. A raíz de aquí empezaron a entablar una breve conversación, pero puramente banal.

No quedando aquí el asunto, María que se las había ingeniado para averiguar su número; al día siguiente le envió un WhatsApp agradeciéndole la hazaña. A raíz de aquí empezaron todo un sucesivo de mensajes, alguno que otro algo un poco subido de tono.

La cosa surgía tal y como María había previsto, esa noche había quedado por fin con Manuel, que era como se llamaba el hombre. Todavía no conocía muchos detalles sobre quién era ni a qué se dedicaba, pero eso le daba más morbo.

Se habían citado un viernes por la noche, en su casa: “te tengo preparada una sorpresa”, le comentó él. María estaba muy nerviosa: qué debía ponerse, cómo arreglarse... Por supuesto quería estar a la altura de las circunstancias, así que se arregló con su mejor vestido y se maquilló a conciencia. Llegó a la cita un par de mi-



nutos tarde, no quería parecer ni muy ansiosa o por lo contrario despreocupada. Él abrió la puerta enseguida, iba con un simple pantalón de chándal negro y camiseta blanca. La invitó a ponerse cómoda, a que se quitase los zapatos de tacón y le ofreció un albornoz y un camión para “que se sintiera como en casa” terminó este.

Ella, algo cohibida, aceptó la propuesta. Después vio que había servida la mesa con gran decoro y ricos tentempiés. “Me gusta cocinar cuando invito a gente a casa, ¿quieres probar estos canapés de salmón?” A María le pareció todo de ensueño. Cuando hubieron acabado con el postre, un coulis de chocolate con cerezas que se derretían en la boca, Manuel la cogió la mano y le dijo que quería enseñarle algo que tenía preparado en su habitación: “espero que te gusten los juegos” añadió. María contestó un “sí” de la manera más sensual que supo.

La acompañó a una habitación decorada a un estilo algo barroca, con las paredes tapizadas de violeta, cortinas tupidas y una cama en el centro con una gran colcha blanca, muy pomposa. La hizo sentar en la cama, la acarició suavemente la mejilla alargando el gesto hacia abajo, y al llegar a la altura del pecho se detuvo y le susurró al oído “ponte el camión que hay en la mesilla y métete en la cama, yo cerraré las luces; soy tímido para estas cosas, y prefiero la penumbra”. Así sin más Manuel la dejó; María siguió las órdenes. Pasaron unos largos minutos cuando de golpe se cerró la puerta, otros instantes más, y se abrió la puerta, “¿Manuel?” Pero no hubo ninguna respuesta, todo estaba totalmente oscuro, no se dejaba ver ningún destello de luz, nada... unos pasos se acercaban a ella, de golpe sintió el roce de una mano que la acariciaba por las piernas, las manos iban subiendo, a la vez que se contorneaban, muy suavemente. A medida que iban subiendo notó que un cuer-

po se aproximaba al suyo, tenía una palpitación rápida y desprendía un olor muy masculino. Ella se dejó hacer, le estaba gustando el juego. Las caricias seguían, ahora ya por todo su cuerpo, y a veces se metían por dentro de su camión; ella sintiéndose a gusto se iba contorneando, siguiendo las caricias. De golpe notó que le cogía de las manos y la ataba en la cama, sintió miedo, pánico, ¿debía gritar?, no lo hizo y permaneció quieta, a la espera de lo que iba a suceder. Las manos volvieron a acariciarla, esta vez de una manera más profunda, insinuante, como si quisieran atrapar su cuerpo.

María tenía miedo, pero le gustaba, le gustaba sentir esa presencia tan próxima a su cuerpo, empezó a sentir algo por dentro que la atrapaba, que la cautivaba. De un golpe seco le rompió el camión, ella tiritaba, pero no se atrevía a decir nada, a esas alturas ya se había quedado sin voz; esta vez intentó gritar, pero no le salían las palabras, a estas alturas no podía hacer nada. Se intentaba mover resistiendo a los manos, pero era fuertemente agarrada por la cintura y bruscamente acariciada, esta vez a partes más íntimas de su cuerpo. La cólera la evadió, ya no controlaba

lo que estaba pasando, sintió un cuerpo extraño dentro de sí, que la empujaba fuertemente, la levantaba incluso de la cama; no sabía lo que estaba pasando hasta que al final perdió la conciencia.

Se despertó sin más, al mover las manos vio que no las tenía atadas, vio la ropa en el sillón y se vistió al vuelo, miró a su alrededor, no había nadie, ¿estaría Manuel por allí? Sigilosamente abrió la puerta, parecía que el piso estaba vacío, se dirigió al salón donde la noche anterior habían cenado. Notó unas manchas en el suelo, eran rojas y se dirigían al sofá, las siguió algo perturbada aún. De golpe se tropezó con el cuerpo de Manuel, yacía tendido en el suelo, pegó un brinco; no



era para menos, un cuchillo todavía atravesaba el cráneo del joven, y debajo del cuerpo tendido había una gran balsa de sangre. María echo a correr, en el pasillo, se detuvo de golpe; tenía que coger el móvil de Manuel, en él había constancia que se habían encontrado esa noche. Regresó, busco por todas partes hasta que encontró el aparato, y se lo llevó sin más. Corrió como nunca, quizás por inercia, hasta que de pronto la fatiga la desvaneció, luego ya a paso ligero llegó a su casa.

Con tanto tras valse no se percató de que estaba amaneciendo, y al llegar a casa su madre le preguntó que donde había estado, “con las chicas, donde siempre” se limitó a contestar, y se fue de inmediato a su habitación. Era ya media mañana del sábado cuando le despertó una llamada, no era su teléfono, le desconcertó el tono, ¿era el de Manuel! ¿dudó, debía cogerlo? De manera instintiva colocó la almohada encima para no oírlo; o para que no lo oyesen....

Aquel mediodía el telediario empezaba así: “esta mañana un joven de 25 años ha sido hallado muerto en su domicilio, la vecina dice haber visto entrar en su casa la noche anterior a una joven; la policía está a la búsqueda e identificación de ella.”

EL CONCIERTO QUE SE CANCELÓ POR CULPA DE UNA SEÑORA MAYOR

Vahagn Chobanyan

Nos encontramos en una cola de gente y vemos cómo el coche de la magnífica estrella de la música latinoamericana entra el recinto. Todo el mundo aplaude. Hay una persona que se desmaya de la alegría de verlo. Una ambulancia tiene que atenderla porque esta parece que no respira. Finalmente recuperan su vida y la fanática de la música sigue gritando como antes, incluso con más pasión.

Estamos dentro del Palau San Jordi. Es un lugar majestuoso. Nunca hemos estado en un lugar como éste. Nos damos cuenta de que el dineral que hemos depositado en el banco de los organizadores ha valido la pena.



Incluso antes de empezar el espectáculo nos estamos divirtiendo con una copa de champán que mi compañero ha podido colar en su mochila. Conocemos a varias otras personas que están también pendientes de la aparición del genio sobre el escenario.

El músico sale y canta algunas canciones. El público se enloquece. Algunos cantan sus canciones con más pasión que el mismo músico. Algunos intentan subir al escenario con tal de poder darle un beso al que es venerado en toda Latinoamérica. Todos los intentos de subir al estrado fallan. Los guardias de seguridad mantienen intacta la integridad física del cantante.

Pero de pronto una señora mayor consigue subir al decorado y abrazar al cantante. Todo el mundo grita y explota de alegría. Parece que la persona que le está abrazando fuera la personificación del público entero. Pero la señora mayor no le parece querer soltar. Tras unos minutos de cariño, el músico quiere volver a su puesto. Sin embargo, la dama está pegada a él. Literalmente. Con una especie de goma se ha pegado al cuerpo del músico. Toda la ropa que tiene está pegada a la ropa de ella. Las manos están pegadas a sus manos. Finalmente se suspende la actuación porque el cantante tiene que ser llevado al hospital para que le liberen las manos a través de una cirugía.

Unos días después nos llaman de la Organización y nos dicen que se nos va a devolver la mitad del importe



de cada billete. Nos alegramos. También nos dicen que el músico está en un estado crítico de salud y que necesita nuestro apoyo económico para salvarse. Nos entristecemos. Nos preguntan si queremos colaborar con rescatar la vida del hombre que es nuestro dios absoluto. Decidimos renunciar al dinero. Además nos comunican que la señora mayor que ha causado este incidente ya se encuentra en la prisión preventiva.

HACER EL AMOR MOLESTA

Vahagn Chobanyan

Tenemos un ritual con mi novia que consiste en hacer el amor todos los sábados del mes. Es muy importante para nosotros, porque nos ayuda a mantener nuestra unión sexual y espiritual. Lo que a su vez ayuda a mantener sana nuestra relación de pareja. Un día pasa algo inevitable.

‘Cállense si no llamo a la policía ahora mismo.’

‘¿Qué le vas a decir a la policía? ¿Que su vecino le está haciendo el amor a su novia?’, le pregunto al vecino anciano del piso de arriba.

‘Eso, les contaré que estáis molestando a los vecinos.’

‘Pero si es sábado,’ dice mi novia, ‘tenemos derecho a divertirnos un poco. ¿No crees?’

‘Ya, señorita,’ dice el vecino anciano, ‘divertirse sí, pero parece que estáis filmando un video porno o algo.’

‘¿Sabes esos videos porno que se pueden encontrar en internet?’

‘Escucha Jesús,’ le reprocho, ‘estamos en mi piso, estamos en mi cama, son las 20h. Haga usted lo que quiere hacer, llame a quien quiera llamar. Nosotros vamos a follar como si no hubiera mañana.’

El abuelo, sin poder presentar más argumentos,

sube a su casa y espera un rato. En nada seguimos nuestro procedimiento del coito. Solo que esta vez lo exageramos un poco. Sin tener remedio a su sufrimiento acústico, el yayo finalmente llama a la Guardia Civil.

‘Emergencias, dígame.’

‘Oiga usted, tengo aquí un lío que no vea.’

‘¿Qué le pasa?’

‘Pues le cuento. Tengo a unos vecinos en la planta de abajo que no paran de hacer ruido’.

‘¿Cómo se llama usted?’

‘Jesús.’

‘¿Qué sucede don Jesús?’

‘Parece como si estuvieran grabando una cinta pornográfica. ¿Eso es ilegal verdad? Creo que ese apartamento es un prostíbulo, no estoy seguro.’

‘No se preocupe, don Jesús. Enviamos una patrulla para ver lo que podemos hacer. Dígame dónde vive.’

‘Calle de Juan, número 316, 5ª1ª.’

Mientras las autoridades están de camino, nosotros estamos disfrutando en la cama. Hemos dejado de despedir sonidos sexualmente cargados. Los dos estamos ya llegando armoniosamente a la línea de meta, cuando alguien llama el timbre. Ya sé quién debe de ser: el yayo del piso de arriba.

‘Policía, paren lo que están haciendo. Abran la puerta,’ grita alguien detrás de la puerta.

‘¿Qué?’ grito, abriendo la puerta con violencia.

‘Buenas tardes señor, somos de la Guardia Civil. Este señor dice que le están molestando. ¿Es así?’

‘Estoy haciendo el amor a mi chica.’

‘Usted dejará de hacer lo que está haciendo ahora mismo porque está molestando a este hombre. Hágalo usted su cunnilingus en otra hora del día. Si esto vuelve a suceder, tendremos que llevarle a la comisaría.’



PABLO

Vahagn Chobanyan

“Saca las manos de los bolsillos
Eso lo harás en tu casa’
Le dice el jefe explotador
Quebrando así su alma.
Pero un día de estos
El empleado se gira hacia él
Y lo envía a freír espárragos
Que es donde pertenece.
El día siguiente llamará la policía
Y le exigirá pedir perdón
Por lo que le hizo a su amo
Al mandar al carajo.
Cuando se niega a cumplir
Con sus requisitos exquisitos
Convertido en un zombi
Asentirá a todo lo que dicten
Pero un día de estos
Aparece un varón llamado Pablo
Enseguida nos damos cuenta
De que de nada sirve la lucha.
¿Cuál es el sentido entonces
Si la lucha está perdida?
Me pregunto hoy desde mi cama
Que no está hecha todavía.
Así estamos rodeados por opresores
Transcurre monótona nuestra odisea vital
En este mundo maravilloso
Que nos brinda con felicidad.



ADIÓS AL PUEBLO

JUAN PABLO FUENTES

“Venga a la ciudad, madre. Estará mejor atendida y nos quitará preocupaciones” Como si una fuera tonta con todos los años que llevo a cuestas. Sólo había sido un sustito. Si me tengo que morir pues me muero, cuando te llega la hora te ha llegado y resignación. Menos fatigas. Pero le digo que sí, como siempre, si nunca le he sabido negar nada desde que era chiquitina. ¿Quieres irte a estudiar? ¿A la capital? Claro que sí, hija, aunque la casa se quedó vacía como un sepulcro y esperaba las visitas como agua de mayo. Porque eso sí, bien orgullosa que estaba de ella que nunca faltaba un domingo de cada dos para que le preparara sus platos de cocido en invierno y su ensalada serrana en verano y se fuera cargada de esas cajas de plástico con comida para una semana, y sus ristras de chorizo y su poquito de jamón. Para que se acordara de su madre cada día al sentarse a la mesa como se acordaba ella cada minuto del día. Hijos.

Ahora le hacía la comida todos los días y le gustaba hacer la compra en ese supermercado gigante que tenía





al lado de casa. ¡Qué diferente de la carnicería del pueblo! La Paquita pegando la hebra explicando todas las chafarderías del pueblo y ella no contaba nunca nada porque nunca había sido amiga del chismorreo, cada uno en su casa y dios en la de todos, que bastante tenía ella con sus preocupaciones como para meterse en las ajenas. Bien sabía que el palique era para colar de vez en cuando un trozo de carne más vieja o de peor calidad, que ella estaba atenta y no se dejaba engañar pero otras con menos vista o menos gusto se llevaban sin protestar. En el supermercado, sin embargo, toda la carne era idéntica, no te encontrabas un filete peor que otro, todos envueltos en esas bandejas de celofán que le parecían de películas de esas de viajes espaciales.

La cajera siempre le atendía con una sonrisa y se ofrecía a ayudarle con el carro ¡No hija, si me basto sola! ¿Tan vieja parezco? Y ella que no, todos los días la misma broma, pero qué bien se sentía escuchar es usted muy joven. El carrito no pesaba nada, se llevaba solo, qué bien pensado el invento. En el pueblo hubiera sido imposible subir la cuesta a su casa con ese armatoste, se hubiera atascado en las mil piedras del camino y no hubiera durado ni dos días. Mucho más prácticas las dos cestas que cargaba una en cada brazo y que últimamente tenía que dejarlas descansar a mitad de camino

porque los años se te echan encima aunque no quieras, que no quieres.

Su hija también vivía en lo alto, pero tenía ascensor y ya podía vivir en las nubes que sólo tenía que apretar el botón y a veces coincidía con el vecino de abajo, un joven de unos 30 años guasón como él solo “Cada día la veo más guapa ¿Está soltera?” Ya te dije que soy viuda “Pues cuando pase el luto baje a verme” con esa risa en los ojos que le bailaba por dentro. Cien veces se lo había dicho a su hija que protestaba “¿A su edad casamente-ra?” Hija, no me lo tomes en cuenta, pero me gusta para yerno. Y se metía en la cocina a guisar con esos fuegos que no eran de fuego pero a los que enseguida le cogió el truco y qué fáciles eran de limpiar, un chorrito del espray naranja y dos pases con la esponjita y quedaban como un espejo. Los platos con el agua calentita que a veces dejaba las manos bajo el chorro unos minutos y se las pasaba por la cara.

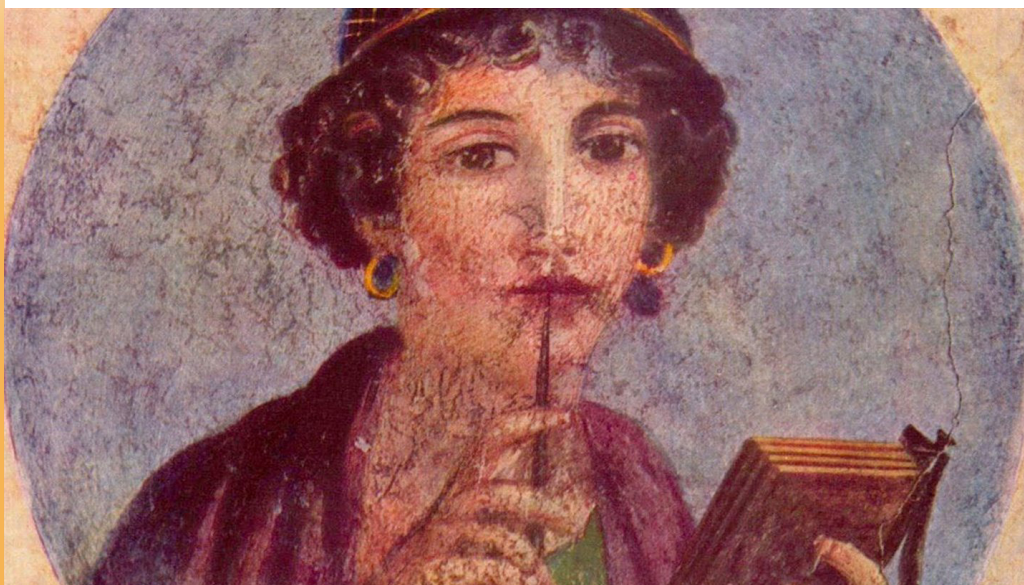
Lo mejor, la cara de felicidad de su hija cuando se sentaba a la mesa, “Madre voy a engordar cinco kilos, me voy a tener que apuntar al gimnasio” y le sonreía como cuando era chica y le preguntaba preocupada “¿Echa de menos el pueblo?” Y ella le decía que sí, que claro, mientras pensaba ¿El pueblo? ¿El pueblo? ¿Que le den por culo al pueblo!



E
V
É
N
T
R
I
D
O
S

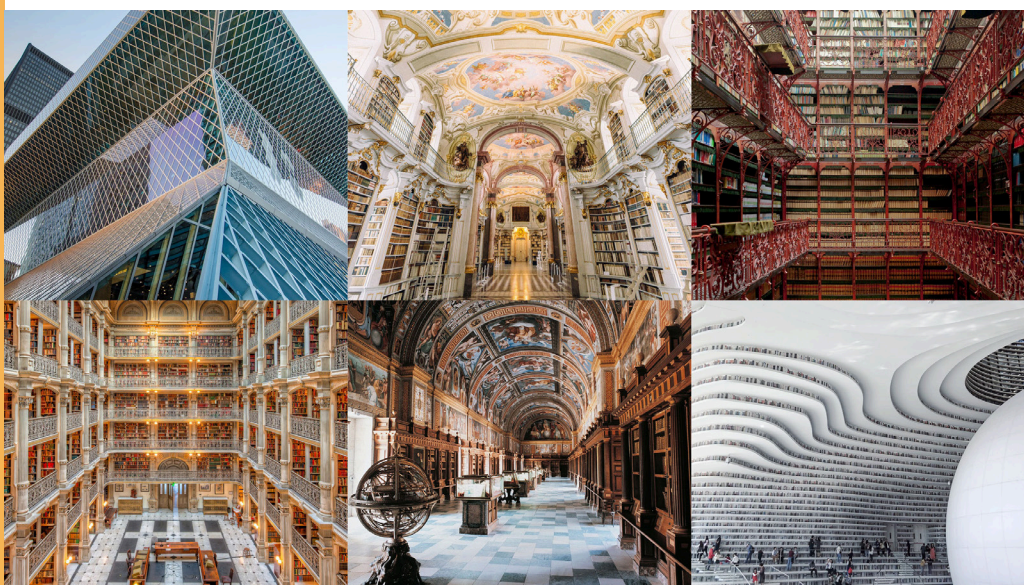


NOVIEMBRE



Dentro de las siempre recomendables conferencias de la Fundación Juan March, os compartimos esta lectura de poemas de Safo

<https://www.march.es/es/madrid/conferencia/safo-participar-rosas-pieria-lectura-comentada-poemas-safo>



Aunque hemos puesto muchos enlaces de bibliotecas *chupiguays*, este creemos que no lo habíamos puesto todavía:

<https://www.cntraveller.com/gallery/the-most-beautiful-libraries-in-the-world>





E
V
É
N
T
R
I
D
O
S



DICIEMBRE

2021 Lo mejor

RESUMEN DEL AÑO | LIBROS

Los 50 mejores libros de 2021

BABELIA

Babelia, de *El País*, despide el año, con su lista de 50 mejores libros de 2021.
<https://elpais.com/babelia/2021-12-11/los-50-mejores-libros-de-2021.html>



Más librerías, en este caso, la barcelonina Fahrenheit 451.
Carrer de la Sal, 5. Barcelona





Letras

heridos



LETRINUARÁ...

TIRA COMITERARIA

Regalar un clásico



Un tranquilo lugar de aquiescencia

¿Algún contenido de esta revista te ha animado a escribir una historia? Quizá la lectura de una reseña, o la recomendación de un libro, su título, una estadística o un número asociado a ella, tal vez un extraño evéntrido de ese peculiar tablón de anuncios culturales que hemos creado entre las letraheridas y letraheridos. ¿Dónde reside la inspiración? No tenemos la respuesta, pero podemos guiarnos por las palabras de otros escritores.

«Trabaja cada día. No importa lo que hayas hecho el día anterior, levántate y manos a la obra».

Ernest Hemingway

«Lee los clásicos, lee a los grandes. Fueron Borges e Italo Calvino los que me hicieron plantearme: Eh, mira lo que hacen, ¿podría hacer yo algo así?».

Úrsula K. Le Guin.

«Si quieres ser escritor debes hacer dos cosas sobre todo: leer mucho y escribir mucho».

Stephen King

«Protege tu horario de escritura y el lugar en el que escribes».

Zadie Smith

No importa si aprovechas las siguientes páginas en blanco para tomar notas, usarlas como borrador o empezar el inicio de un relato o, por qué no, tu novela; el qué lo pones tú, aquí solo te dejamos esas páginas para que seas tú el que escriba las ideas que te pululan por las venas, la cabeza y el corazón.

Ahora es el momento: escribe...